

Alfa y Omega

Nº 661/29-X-2009

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**Histórico avance ecuménico
católico-anglicano**

Que todos sean uno

Etapa II - Número 661
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5

**Anglicanos vuelven a casa.****Primer paso hacia la superación del cisma**

Portada: Encuentro de Benedicto XVI con el arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, en noviembre de 2006, en el Vaticano

10-11

Don Higinio Junquera, nuevo Presidente de Acción Católica General: Nuestro fin es el de la Iglesia



20-21



Concluye el Sínodo de los Obispos para África: Se necesitan testigos

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

- | | |
|---|--|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar |
| Aquí y ahora | |
| 12 | Monseñor José Sánchez: <i>Halloween no es cristiano.</i> |
| 13 | Monseñor Antonio Ceballos: <i>La Iglesia, ante La Pepa</i> |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces |
| <i>Exposición en Roma: Buenos cristianos, una gran Europa</i> | |
| España | |
| 18 | Iniciativas provida en Móstoles: <i>La familia... y 212.000 más.</i> |
| 19 | Legisla «a lo bruto», que algo queda |
| 22-23 | La vida |
| Desde la fe | |
| 24 | Aniversarios de Ràdio Estel y Cataluña Cristiana: <i>Comunicación para la comunión.</i> |
| 25 | Todos los Fieles Difuntos: <i>Más que llevar flores a la tumba.</i> |
| 26 | Nuevo libro de Vittorio Messori: <i>Ante la crisis de fe, debemos volver al Catecismo.</i> |
| 27 | G.K. Chesterton: <i>Un economista en el jardín.</i> |
| 28 | Para leer. |
| 29 | En el horror del comunismo: <i>Esclavos de la libertad.</i> |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |
| 32 | Contraportada |



Novedades en **Tienda Virtual**
páginas 23, 26 y 28

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

→ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Etapa II - Número 661
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Cati Roa Gómez

Documentación:

María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

3-5



Anglicanos vuelven a casa.

Primer paso hacia la superación del cisma

Portada: Encuentro de Benedicto XVI con el arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, en noviembre de 2006, en el Vaticano

10-11

Don Higinio Junquera,
nuevo Presidente
de Acción Católica
General: *Nuestro
fin es el de la Iglesia*



20-21



Concluye el Sínodo
de los Obispos
para África:
Se necesitan testigos

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de trece años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

- | | |
|-------|---|
| 6 | La foto |
| 7 | Criterios |
| 8 | Cartas |
| 9 | Ver, oír y contar
Iglesia en Madrid |
| 12 | La Tienda de Cáritas Madrid:
<i>Dos regalos por uno.</i> |
| 13 | La voz del cardenal arzobispo |
| 14 | Testimonio |
| 15 | El Día del Señor |
| 16-17 | Raíces
Exposición en Roma: <i>Buenos cristianos, una gran Europa</i>
España |
| 18 | Iniciativas provida en Móstoles:
<i>La familia... y 212.000 más.</i> |
| 19 | Legisla «a lo bruto»,
que algo queda |
| 22-23 | La vida
Desde la fe |
| 24 | Aniversarios de Ràdio Estel
y Cataluña Cristiana:
<i>Comunicación para la comunión.</i> |
| 25 | Todos los Fieles Difuntos:
<i>Más que llevar flores a la tumba.</i> |
| 26 | Nuevo libro de Vittorio Messori:
<i>Ante la crisis de fe,
debemos volver al Catecismo.</i> |
| 27 | G.K. Chesterton:
<i>Un economista en el jardín.</i> |
| 28 | Para leer. |
| 29 | En el horror del comunismo:
<i>Esclavos de la libertad.</i> |
| 30 | Televisión. |
| 31 | No es verdad |
| 32 | Contraportada |



Novedades en *Tienda Virtual*
páginas 23, 26 y 28

Al servicio de nuestros lectores
Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

→ Teléfono: 91 365 18 13

✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet

www.alfayomega.es/tienda



de la semana

Benedicto XVI da el paso ecuménico más importante del último siglo

Anglicanos vuelven a casa



Comprendí el motivo por el que Benedicto XVI ha decidido crear en la Iglesia católica estructuras jurídicas que permitan a los anglicanos regresar al catolicismo, manteniendo costumbres litúrgicas y culturales, al ver las lágrimas de Deborah Gyapong, una de las más reconocidas periodistas canadienses en asuntos religiosos y políticos, escritora de éxito de varias novelas...

En junio de 2008, en medio de un congreso de periodistas especializados en información religiosa, celebrado en Toronto, fuimos juntos a mí, en la catedral católica de la ciudad

canadiense, a pesar de que ella me había explicado que era anglicana. Al final de la Eucaristía, cuando atravesamos las puertas del templo, vi sus ojos humedecidos. «¿Qué te pasa?», le pregunté,

pensando que había recibido una mala noticia. «No puedes imaginar lo que significa acudir a la Eucaristía, ser testigo de la presencia real de Cristo en el Sacramento, rezar por el obispo de Roma y por la unidad de la Iglesia, pero no poder comulgar...», respondió.

La periodista, sacando el pañuelo, confesó su fe en la Iglesia católica, apostólica y romana, su amor por el Papa, pero, al mismo tiempo, me explicó que no podía abandonar su comunidad para adherirse a la Iglesia católica. Pertenece a la Comunión Anglicana Tradicional (TAC, por sus siglas en inglés), creada en 1991, cuyo Primado es John Hepworth, arzobispo de la Iglesia Católica Anglicana de Australia. Estos anglicanos, unos 400 mil en el mundo, en vez de tocar, cada uno por su cuenta, a las puertas de Roma, han preferido dar el paso en comunidad, no sólo como testimonio público de fe, sino también para pedir al Papa que reconozca y permita sus prácticas litúrgicas: la utilización del Libro de Oración Común, que caracteriza sus oraciones, el uso del Misal Anglicano, etc. Además, estos anglicanos pedían al Papa que ofrezca la comunión plena –es decir, su participación activa en la Iglesia católica– a sus sacerdotes, que normalmente están casados.

Consciente de todo lo que implicaban estos pasos, confieso que me vino un cierto desaliento por mi amiga Deborah: ¿cómo va el Papa a reconocer canónicamente algo así? En la historia del cristianismo de Occidente, apenas hay precedentes. Es verdad –me decía a mí mismo– que la Iglesia católica ha creado diócesis para las Iglesias ortodoxas, que han regresado a la comunión con el Papa, pero en aquel caso hablamos de un cisma mucho más antiguo, de hace mil años, y en el que los motivos de divergencia doctrinales no afectan a la naturaleza de la Iglesia, en general, sino sólo a la autoridad del obispo de Roma.

«Deborah –le dije a mi amiga periodista–, espero que tú y yo vivamos para ver ese momento», pero confieso que no estaba demasiado seguro. El 20 de octubre, poco más de un año después de aquella Misa, la Santa Sede anuncia la inminente publicación de una Constitución apostólica de Benedicto XVI, con la que la Iglesia católica acepta la petición de numerosos obispos, sacerdotes y fieles anglicanos de entrar en comunión plena y visible. Mi amiga periodista canadiense, emocionada, a primeras horas de ese día, me enviaba un mensaje.

El paso más importante a la unidad, tras el Vaticano II

La disposición responde a la solicitud de adhesión de más de 500 mil anglicanos (de los cuales, entre 20 y 30 son obispos), que desde hace años sufren la

continua división de la Comunión Anglicana (con 70 millones de miembros en todo el mundo), tras haber tomado varias decisiones polémicas, como la ordenación de mujeres en el sacerdocio y el episcopado, o la ordenación de clérigos que llevan una vida de convivencia homosexual, o la bendición de parejas del mismo sexo.

Se trata probablemente del paso ecuménico más importante tras el Concilio Vaticano II, y tiene lugar en un momento decisivo, en el que algunos de los promotores de la unidad de los cristianos se desalentaban al ver cómo las esperanzas surgidas en aquella asamblea ecuménica parecía que nunca lo graban concretarse.

Esta decisión de Benedicto XVI constituye, quizás, el acto más importante para la historia del cristianismo en Inglaterra, desde que el rey Enrique VIII provocara el cisma para conseguir sus objetivos dinásticos, en su búsqueda de una consorte que le diera un heredero masculino (quería divorciarse de Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena). Si bien el monarca consideró útil sustituir la primacía de un Papa con objetivos políticos propios, por la supremacía de la Corona inglesa, una lectura minuciosa de su legislación inicial, limitada a cuestiones de supremacía temporal y espiritual, sugiere claramente que no era intención de Enrique fundar una nueva Iglesia, algo que sin embargo acabó provocando.

La inédita novedad, que tendrá lugar cuando, en los próximos días, Benedicto XVI publique su Constitución apostólica, consiste en que la escisión del alma inglesa cristiana podrá ser superada ahora sin traumas. Aquellos fieles anglicanos, que se sienten orgullosos de su cultura y de las manifestaciones litúrgicas, ya no tendrán que renegar de ellas para entrar a formar parte de la Iglesia católica. Finalmente, como sucedía antes de Enrique VIII, podrán llamarse ingleses y católicos, sin complejos ni prejuicios.

Los testimonios de los convertidos que permiten comprender este paso son muy numerosos. Uno de ellos es don Jeffrey Steenson, ordenado sacerdote católico tras haber sido obispo de la diócesis anglicana de Rio Grande, en Estados Unidos. Para él, incluso hoy, sigue siendo desgarrador el haber tenido que abandonar su comunidad anglicana para entrar en el catolicismo. Con este paso del Papa, muchos de estos traumas podrán superarse.

¿Cómo será la acogida a los anglicanos?

El cardenal estadounidense William Joseph Levada, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en una rueda de prensa inédita, pues fue convocada en la tarde anterior por mensaje de texto, ilustró los elementos centrales de la Constitución apostólica que el Papa dedica a la acogida de los anglicanos. En este documento, «el Santo Padre ha introducido una estructura canónica que provee a una reunión cor-



Catedral de Canterbury, en Londres

El Papa no ha tomado la iniciativa por su cuenta; responde a la petición «de varios grupos de anglicanos que han declarado que comparten la fe católica común, como expresa el Catecismo de la Iglesia católica»

porativa, a través de la institución de Ordinariatos Personales, que permitirán a los fieles ex anglicanos entrar en la plena comunión con la Iglesia católica, conservando al mismo tiempo elementos del específico patrimonio espiritual y litúrgico anglicano», explicó. Es decir, como sucede en otras estructuras jurídicas parecidas de la Iglesia católica, como es la diócesis castrense (Ordinariato militar) o la *Prelatura personal* (la única que existe es la del Opus Dei), la Iglesia creará una especie de diócesis sin territorio, con su superior (un obispo o un sacerdote) para los anglicanos que regresan a la Iglesia católica y mantienen manifestaciones litúrgicas y culturales anglicanas.

El cardenal Levada considera que es «una respuesta razonable e incluso necesaria a un fenómeno global, ofreciendo un único modelo canónico para la Iglesia universal, adaptable a diversas situaciones locales, y en

su aplicación universal, equitativa para los ex anglicanos. Este modelo prevé la posibilidad de la ordenación de clérigos casados ex anglicanos, como sacerdotes católicos», aclaró el cardenal Levada, explicando que esto no se aplicará a los obispos casados anglicanos, que, al regresar a la Iglesia, sólo serán

ordenados sacerdotes. «Razones históricas y ecuménicas no permiten la ordenación de hombres casados como obispos, tanto en la Iglesia católica como en las ortodoxas», recordó. Por este motivo, el Papa ha previsto que el Superior de estos Ordinariatos «pueda ser o un sacerdote o un obispo no casado». Por otra parte, añadió, «los seminaristas del Ordinariato se prepararán junto a otros seminaristas católicos, pero el Ordinariato podrá abrir una casa de formación para responder a necesidades particulares de formación en el patrimonio anglicano».

El cardenal dejó claro que el Papa no ha tomado la iniciativa por su cuenta, sino que responde a la petición «de varios grupos de anglicanos que han declarado que comparten la fe católica común, como expresa el *Catecismo de la Iglesia católica*, y que aceptan el ministerio petrino como un elemento querido por Cristo para la Iglesia. Para ellos ha llegado el tiempo de expresar esta unión implícita en una forma visible de plena comunión», afirmaba el Prefecto, aclarando que «la unión con la Iglesia no exige la uniformidad que ignora las diversidades culturales, como demuestra la historia del cristianismo».

Reacción positiva de Canterbury

Una vez que el Papa decidió dar un paso tan valiente en la acogida de anglicanos, quedaba otro problema importante por resolver: ¿cómo sería la reacción de la Iglesia anglicana? Como ges-



to de la amistad que la Iglesia católica mantiene con el Primado anglicano, el arzobispo de Canterbury, en estos momentos el doctor Rowan Williams, una vez que se había encontrado la formulación, Benedicto XVI pidió que se le informara de las intenciones de la Santa Sede. Los contactos personales sirvieron para mostrar y aclarar que no se trataba de una decisión de la Santa Sede para *robar* fieles anglicanos, sino que esta Constitución apostólica se explica con dos elementos decisivos: una respuesta a miles y miles de peticiones, que debe ser compartida; y un reconocimiento inédito por parte de Roma de la tradición anglicana.

Williams, agudo teólogo, comprendió bien estos dos elementos y, sorprendiendo a algunos anglicanos y católicos, publicó, el mismo día en que el Vaticano daba el anuncio, una Nota de aplauso, firmada junto al arzobispo de Westminster (católico), monseñor Vincent Gerard Nichols. «La Constitución apostólica es un ulterior reconocimiento de las coincidencias en la fe, la doctrina y la espiritualidad entre la Iglesia católica y la tra-

dición anglicana –afirma el documento–. Sin los diálogos de los últimos cuarenta años, este reconocimiento no hubiera sido posible, ni se habrían abriga-

Una puerta abierta para otros

La decisión adoptada por Benedicto XVI, a través de la fórmula de los ordinariatos personales, va mucho más allá de la histórica incorporación de los tradicionalistas anglicanos. Sobre todo, porque puede suponer una puerta de entrada para otras confesiones cristianas que anhelan la unidad con la Iglesia de Roma. Son comunidades que también provienen del mundo protestante –como *Forward in Faith*, uno de los grupos de anglo-católicos más importantes–, pero no sólo. Así, la Iglesia ortodoxa búlgara ya ha expresado, por boca de su obispo Tichon, su deseo de «encontrar la unidad lo antes posible y celebrar finalmente juntos; la gente no entiende nuestras divisiones y nuestras discusiones». Unas declaraciones que ahondan en la cada vez más estrecha relación que mantiene Roma con los ortodoxos, y que con Benedicto XVI ha experimentado un acercamiento notable. También puede ser la solución para que se descongestione el diálogo con los *lefevbrianos*, con los que, además, acaba de iniciarse una ronda de reuniones para acercar posturas, y que se centraron, en la primera reunión, en el concepto de Tradición, el Concilio Vaticano II y el misal de Pablo VI.

do esperanzas de comunión plena y visible. En este sentido, esta Constitución apostólica es una consecuencia del diálogo ecuménico entre la Iglesia católica y la Comunión Anglicana».

«Con la gracia de Dios y la oración, estamos determinados a que nuestro compromiso mutuo y consultas en estos y otros asuntos sigan fortaleciéndose», afirma la Nota. «Esta cooperación cercana continuará mientras crecemos juntos en la unidad y la misión, en testimonio del Evangelio en nuestro país, y en toda la Iglesia».

El Primado anglicano, en estos últimos días, ha recibido críticas, incluso de su predecesor en el cargo, por esta apertura. Ahora bien, después de estos años, en los que ha tenido que gestionar los cismas internos a la Comunión Anglicana, Williams ha visto en Roma un apoyo inesperado a aquellos anglicanos que no quieren renunciar a una tradición que se remonta a san Agustín de Canterbury.

Jesús Colina. Roma

Los fieles llenan la Plaza de San Pedro, bajo la estatua del Apostol

Primer paso hacia la superación del cisma

Desde el siglo XVI, cuando el rey Enrique VIII declaró la independencia de la Iglesia de Inglaterra de la autoridad del Papa, la Iglesia de Inglaterra creó sus propias confesiones doctrinales, usos litúrgicos y prácticas pastorales, incorporando con frecuencia ideas de la Reforma, acaecida en el continente europeo. Pero en el curso de los más de 450 años de su historia, la cuestión de la reunión entre anglicanos y católicos nunca ha sido descartada. En la mitad del siglo XIX, el Movimiento de Oxford (en Inglaterra) mostró un nuevo interés por los aspectos católicos del anglicanismo. De hecho, hoy la Iglesia anglicana está dividida en dos partes: *Iglesia Alta* o *Anglocatólica*, surgida del Movimiento de Oxford, sector que acepta y practica los siete sacramentos o actos de fe que nos relacionan con el Dios de la creación, y la *Iglesia Baja* o sector que, por mantener posturas calvinistas, rechaza que estos actos de fe, definidos por la Iglesia con sustentación bíblica, se llamen sacramentos.

Desde el Concilio, las relaciones entre anglicanos y católicos romanos han mejorado el clima de comprensión y mutua cooperación. La Comisión Internacional Anglicano Católica (ARCIC) ha redactado una serie de declaraciones doctrinales, a lo largo de los años, con la esperanza de crear el fundamento para una unión plena y visible. Para muchos de los que pertenecen a las dos Comuniones, las declaraciones de la ARCIC han puesto a disposición un instrumento en el que la común expresión de la fe pueda ser reconocida.

Un fiel servidor de España

Al mirar hacia atrás se titulaba el último artículo que don Sabino Fernández Campo escribió en *Alfa y Omega*. En él, reflexionaba sobre «la fragilidad de la vida, que puede quebrarse en un instante como un hilo sutil», y sobre «la trascendencia de encomendarse a Dios ante la inminencia de recibir su justicia, pero sobre todo su clemencia y su perdón». Este hombre íntegro, fiel y leal servidor de España, ya lo ha recibido. «Parece imposible –escribía, en otra ocasión, en *Alfa y Omega*– que, después de los años transcurridos, permanezca abierta en España la herida que supuso la Guerra Civil. Todos debemos contribuir a cerrarla, sin alterar la verdad ni resucitar viejos odios. Somos todos los que debemos perdonar y ser perdonados. Utilizar la Historia como arma arrojadiza es un error inmenso y un peligro latente». Es una reflexión serena que, a modo de testamento, todos haríamos bien en compartir. Es la sabiduría inteligente de un cristiano cabal y responsable. Que Dios le pague sus servicios y le conceda la paz.



Nuevo Nuncio en España

Desde el pasado martes, día 20, se encuentra en Madrid el nuevo Nuncio de Su Santidad en España y ante el Principado de Andorra, el arzobispo italiano monseñor Renzo Fratini. Tiene 65 años. Ha desarrollado su ministerio pastoral en el servicio diplomático de la Santa Sede en diversos países, el último de ellos Nigeria, y ha hecho frente, con inteligente lucidez, a situaciones difíciles y comprometidas para la Iglesia. Próximamente, presentará sus cartas credenciales a Su Majestad el Rey, y celebrará en la Nunciatura una primera recepción de saludo. Desde *Alfa y Omega* le damos nuestra más afectuosa bienvenida a España.



Nueva capilla en la Catedral de Madrid

La Familia de Santa María ha querido concluir la celebración del primer centenario de su fundador, el jesuita padre Tomás Morales, de un modo sumamente eficaz: el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, ha bendecido la nueva capilla que la Familia de Santa María dedica, en la catedral de la Almudena, a la Inmaculada, en la nave lateral norte. Preside la capilla la imagen de María Inmaculada vestida de sol y la luna por pedestal que pintó el orfebre de arte cristiano alemán Max Faller. Del padre Morales, el cardenal Rouco dijo en la homilía: «La gloria de Dios y la salvación de las almas fue la razón de su vida».

Foto: JAVIER VELASCO

La verdad completa, sin rebajas



«**J**untamente con vosotros doy gracias por el don de este encuentro de oración común. Veo en él una de las etapas para realizar el firme propósito que hice al inicio de mi pontificado: considerar una prioridad de mi ministerio el restablecimiento de la unidad plena y visible entre los cristianos»: así decía Benedicto XVI en la iglesia luterana de Varsovia, cuyo recuerdo fotográfico ilustra este comentario, ya en mayo de 2006, durante su Viaje apostólico a Polonia, el primero fuera de Italia, tras el inmediato a su elección a la sede de Pedro para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia 2005, convocada por su predecesor. Hoy, con la acogida en la Iglesia católica a los miles de fieles de la Comunión Anglicana Tradicional, cobran toda la fuerza de la verdad aquellas palabras del Papa, a las que añadía el perenne testimonio sobre el verdadero origen de la unidad: «Mi amado predecesor el Siervo de Dios Juan Pablo II, cuando visitó esta iglesia de la Santísima Trinidad, en el año 1991, subrayó: Por mucho que nos esforzemos en lograr la unidad, ella es siempre *un don del Espíritu Santo*. Sólo estaremos dispuestos a recibir este don si hemos abierto nuestra mente y nuestro corazón a él a través de la vida cristiana y especialmente a través de la oración».

En la encíclica por excelencia de la unidad de los cristianos, *Ut*

unum sint, de 1995, ya en el mismo inicio, Juan Pablo II lo subrayaba con toda claridad: «El compromiso ecuménico debe basarse en la conversión de los corazones y en la oración». Y más adelante insistía en la clave del auténtico ecumenismo: «Por medio de la oración, la búsqueda de la unidad, lejos de quedar restringida al ámbito de los especialistas, se extiende a cada bautizado. Todos, independientemente de su misión en la Iglesia y de su formación cultural, pueden contribuir activamente, de forma misteriosa y profunda». Es encomiable, sin duda, el estudio y el diálogo de los *especialistas*, porque el Señor hace que todo concorra para el bien, pero nunca hemos de olvidar precisamente eso: ¡que es el Señor!, es decir, que la clave de la unidad de los cristianos, y en ella de la unidad de todos los hombres, es la profunda unión con Él. El anuncio de la *vuelta a Casa* de miles de anglicanos, hoy bien que lo pone de manifiesto. Sólo Dios puede cumplir el deseo de una unidad que ya no puede parecer a nadie una quimera imposible. Lo expresó admirablemente Benedicto XVI, el año pasado, durante la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney: «El movimiento ecuménico ha llegado a un punto crítico. Para avanzar hemos de pedir continuamente a Dios que renueve nuestras mentes con la gracia del

Espíritu Santo, que nos habla por medio de las Escrituras y nos conduce a la verdad completa».

La verdad completa: he ahí la meta de la unidad. Y el Camino. Es decir, el mismo Señor. Olvidarlo tan sólo un instante, hace interminable todo trabajo y todo diálogo ecuménico. Como bien ha mostrado el Papa en su última encíclica, *Caritas in veritate*, sin la verdad todo está hueco: la caridad «cae en mero sentimentalismo, se convierte en un envoltorio vacío que se rellena arbitrariamente»; y todo «el progreso humano en este mundo se queda sin aliento». Nada más equivocado que la rebaja, por mínima que sea, de *la verdad completa*. Es la ley del Evangelio. Y, por tanto, de la vida entera. Así lo dijo Juan Pablo II en la encíclica *Ut unum sint*: «Mantener una visión de la unidad que tenga presente todas las exigencias de la verdad revelada no significa poner un freno al movimiento ecuménico. Al contrario, significa no contentarse con soluciones aparentes, que no conducirían a nada estable o sólido. La exigencia de la verdad debe llegar hasta el fondo. ¿Acaso no es ésta la ley del Evangelio?» El Evangelio, en efecto, es Él, el Camino, la Verdad y la Vida, que sólo se alcanza como un don, y sólo lo recibe quien, haciendo justicia al deseo infinito de su corazón, lo suplica y lo acoge por completo, sin rebaja alguna.

El derecho a tener esclavos

Aunque parezca extraño, todavía no está lejos la época en la que poseer otros seres humanos se veía tan normal como poseer cabezas de ganado. Más extraño es, si cabe, que esta postura se defendiera en un país como los Estados Unidos. Sin embargo, así ocurría hasta poco antes de 1860. En aquel momento, la aceptación de la esclavitud era asumida por los sureños de los Estados Unidos de cualquier clase y condición. Sólo los integrantes de un pequeño sector, llamados *abolicionistas*, eran partidarios de acabar con una lacra social tan brutal. Éstos eran tachados de extremistas por la mayor parte de la sociedad. Fueron necesarios cuatro años de guerra para acabar con un levantamiento armado, que invocaba palabras como *derechos* y *libertad* para defender una brutal forma de opresión. Porque eso era y es la esclavitud. Hoy la historia se repite. Pero no sólo en los Estados Unidos, sino en todo el Occidente, incluidas Europa y España. También hoy se habla de *derechos* y de *libertad* para matar a los niños aún no nacidos, sobre todo, si son deficientes. Que eso es el aborto. España lidera esta postura, como lo demuestra la ley que actualmente está en curso para ser aprobada por el partido gobernante y con el asentimiento de muchos votantes del partido de la oposición. Una minoría cada vez más numerosa, integrada por hombres y mujeres de diversos colores políticos y religiosos, sostiene la misma postura de quienes se oponían a la esclavitud en los Estados sureños. Como ellos, también son tachados de extremistas y enemigos de la libertad. No importa. Llegará un día –pienso que está cada vez más cercano– en el que se verá la degradación ética de una sociedad que mata a sus hijos en el seno de sus madres. Y los abortistas de hoy se avergonzarán de haber militado en ese ejército. Como se avergüenzan hoy los que lo hicieron en el nazismo. ¡La verdad siempre termina imponiéndose a la impostura! Como en el caso de la esclavitud.

+ Francisco Gil Hellín
arzobispo de Burgos



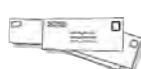
La manifestación

Alas cuatro de la madrugada, volviendo de Madrid, ya se habían apagado los cantos de los jóvenes y el autobús dormía. En una de mis vueltas para estirar las piernas, me quedé extasiada con la escena, y vinieron a mi memoria unas rimas de mi juventud, de Gustavo Adolfo Bécquer. Regresábamos a Sevilla, de donde habíamos salido a las 7 de la mañana. Aquello no era la *imponte nave del templo bizantino*, ni la *gótica tumba donde una mujer hermosa reposaba sobre la urna del cincel prodigo*; no, era todo lo contrario, era el autobús de la vida. La escena que contemplaba a la indecisa luz que temblaba –no en los *pintados vidrios*, sino en el temblor de la marcha por la autovía– era hermosa, natural, verdadera, emocionante. *Las manos sobre el pecho, y en las manos un libro*, decía de una mujer el poeta, y en el autobús era un niño, no un libro, el que abrazaba a su padre, que hacía de colchón, *cual si de blanda pluma y raso fuera, a aquel cuerpo abandonado, al dulce peso hundido*. El padre dormía tranquilo mientras abrazaba al niño, y el niño lo rodeaba por el cuello, seguro de su sitio, y los dos reflejaban de la postre sonrisa el resplandor divino, como el cielo guarda del sol que muere el rayo fugitivo. La de aquel padre y aquel hijo era la sonrisa de la vida, porque aquel niño, Gabriel, con siete años, había venido de un orfanato ruso, lo mismo que sus dos hermanitos. Y pudieron venir porque hubo quien los dejó nacer, y quien los quiso. Dios los puso en sus brazos, y esos brazos de madre y padre son los brazos de Dios. ¡Qué hermoso es dar la vida!



Teresa Amadora Fraga Iribarne
Mairena del Alcor (Sevilla)

N. de la R.: Tras el 17-O, a la Redacción de *Alfa y Omega* han llegado cientos de cartas, de entre las que publicamos ésta como botón de muestra. Algunas venían acompañadas de fotografías, como la que se publica, remitida por **Marta Carmina Soriano**, con su hija **Lucía** a hombros de su marido.



Carta desde Cuba



Hace unos días me entregaron, en el Obispado, los números 655 y 656 de *Alfa y Omega*. De un modo especial, me conmovió la foto donde aparece Su Santidad Juan Pablo II, abrazando al cardenal rumano Alexandru Todea, y cómo éste rompió a llorar. Fue mucho el sufrimiento de esa Iglesia y las de otros países hermanos, así como grande fue el ejemplo de amor a Jesús y fidelidad a la Iglesia que sus pastores y fieles guardaron en medio de persecución y castigo. Son muy elocuentes tantos testimonios de fe, vividos por esos pueblos; su dolor ha sido semilla fecunda para el reflorecimiento de una Iglesia más pura respecto al papado. Les felicito por ese reportaje tan interesante, sobre esa parte de la Historia que todos debemos conocer. Llegue hasta ellos la solidaridad de la Iglesia católica cubana, en el mismo Amor de Jesús y de María.

Arístides M. Ramos Russinyol
Delegado diocesano de Educación católica
Matanzas (Cuba)



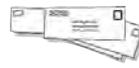
Nos dan, y como si nada

España es uno de los países de la UE cuya situación ha empeorado más desde 2006, año en que Bruselas realizó un informe sobre el impacto del envejecimiento en las cuentas públicas. La *brecha de sostenibilidad* en España, esto es, la diferencia entre la situación presupuestaria estructural y una situación presupuestaria sostenible, estaba en 2006 en un 3,2% del PIB, frente al 11,8% en la actualidad. A los medios les interesa más el morbo de la corrupción, pero, mientras tanto, ¿qué hace el Gobierno? Frotarse las manos porque



tienen el caso *Gürtel* dándoles un respiro. Y los sindicatos, ¿no existen? Escuchen a quien lleva tiempo dandonos coscorrones antes de que nos demos un batacazo.

Domingo Martínez Madrid
Baños de Valdearados (Burgos)



Memoria histórica

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, gobernó en España lo que se conoce como *Despotismo ilustrado*. Desde un poder absoluto y despótico, se fomentó el comercio, la economía, la educación, la cultura, el bien común y el progreso. Hoy nos gobiernan unos déspotas que van camino –si no lo son ya– de ser tan absolutistas como aquéllos, pero con la diferencia de no legislar para el bien común, sino para minorías. La frase de *Todo para el pueblo, pero sin el pueblo* la resumiría este Gobierno en *Todo para las minorías afines, pero sin el pueblo*. La Historia conocerá al Gobierno de Zapatero como el de los déspotas iletrados..., e iletradas.

Antonio Bravo
Madrid



El catolicismo inglés

Llama la atención leer a algunos escritores ingleses, relacionados con el catolicismo o próximos a él. Desde hace más de un siglo, estos católicos están marcando un camino ejemplar. Desde principios del siglo XVI, los católicos ingleses tuvieron que desenvolverse en el ambiente hostil creado a partir de la reforma del rey Enrique VIII. Sufrieron persecuciones, martirio y dificultades, pero permanecieron, y hoy son un faro para los hermanos en la fe. Me resultan admirables hombres como el cardenal Newman, G.K. Chesterton, C.S. Lewis –anglicano, pero católico de pensamiento–, R.H. Benson y Joseph Pearce, entre otros. Prestemos atención al catolicismo anglosajón. Tiene mucho que decir.

Carlos Baltés
Internet



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

La ignorancia ya no es excusa

Escribe Teófilo González Vila, en *Ánalisis Digital*: «Hay muchos católicos en la política, pero apenas políticos católicos, esto es, tales que esa condición se note». Oportunidades de comprobarlo, por desgracia, va a haber próximamente más de una. Pero continúa el artículo: «La irrelevancia de la presencia de los católicos en la actividad política se corresponde con la falta de convicción en la fuerza política del amor que parece marcar a los católicos políticos y a toda la comunidad cristiana a la que pertenecen. La irrelevancia política de los católicos se corresponde con su irrelevancia cultural. No haya alternativa política sin alternativa cultural. En la política se decanta una cultura. La cultura es la política a largo plazo».

Otros no dudan en sacar su artillería pesada para imponer su *cultura*. Sus misiles son mentiras como casas. «Feroz resistencia al aborto legal en América Latina», titula *El País* un reportaje a doble página, escrito según la máxima descrita por el abortista arrepentido **Bernard Nathanson**: difundir estadísticas falsas de abortos ilegales que provocan muertes masivas de mujeres. Cuatro millones y 4 mil muertes al año en Iberoamérica «que podían haberse evitado», dice el autodenominado *periódico global en español*. Pero si se suman las cifras país a país, incluso las proporcionadas por las organizaciones abortistas más radicales, las cuentas no salen ni de lejos. Por lo demás, ¿es el aborto ilegal, o el aborto sin más, lo que provoca esas muertes? El caso de la ilegalización del aborto en Nicaragua se cita ampliamente en el reportaje, pero se ignora que, a raíz de esta medida, descendió la cifra de muertes de mujeres en abortos.

Más sorprendente es la afirmación de que, este mes, el obispo de Tucumán (Argentina) «envió a sus fanatizados fieles a insultar y atacar a las 20.000 participantes en el XXIII Encuentro de Mujeres». Las imágenes están en Internet, a disposición de quien quiera verlas, por ejemplo, en la dirección <http://www.slideshare.net/guest8a8d9dc/derecho-a-la-vida-2278635>. No son muy distintas de las del año pasado, de las que entonces se habló en esta misma sección. Muchos católicos, alertados por los precedentes, acudieron a los templos para protegerlos de los seguros ataques. En el interior, las mujeres y los niños rezan; en el exterior, rezan los hombres el Rosario, armados sólo de carteles pro vida. Las feministas les agreden, les escupen y les lanzan todo tipo de objetos y de pestilentes sustancias. Como los hombres siguen rezando, intentan provocarlos, primero desinflando preservativos en su cara, y después desnudándose y besándose entre ellas. Tres el espectáculo, se marchan, dejando a varias personas heridas.

En España, las imágenes que a más de uno deberían rondarle la concien-



cia son las de los fetos en los cubos de basura de la Clínica Isadora, de Madrid, uno de los poquísimos casos que las autoridades han tenido a bien investigar. Y para que se cuiden de hacerlo en el futuro, el juez instructor –denuncia el *Forum Libertas*– ha negado que allí hubiera delito, sino el ejercicio del «derecho a la interrupción del embarazo». *El País* carga contra los guardias civiles que suministraron al juez las pruebas. Uno de sus articulistas exige al ministro **Rubalcaba** sus cabezas, y les compara con ratas.

Para conocer la historia en torno a esta clínica, hay que leer en *La Gaceta* a

Santiago Mata, autor del recientemente publicado libro *De Isadora a Bibiana*. Explica este periodista que el mismo juzgado que rechazó examinar los cubos de basura, reclamó posteriormente a otro juzgado que había iniciado una causa penal que le devolviera el caso. Y allí terminó el caso, salvo para los agentes que se atrevieron a investigarlo...

La Plataforma *La vida importa*, al menos, ha querido enviarle al ministro las horribles imágenes. Cuando le toque votar la ley del aborto, no podrá decir ya que él no sabía...

Alfa y Omega

Contrapunto

La materia prima de la ley del aborto

as salchichas y las leyes tienen esto en común: mejor es no saber cómo se hacen, según la frase atribuida a Churchill. Conviene seguir en la ignorancia para poder disfrutar de un perro caliente sin que se le revuelvan a uno las tripas, y permanecer ajeno a los entresijos del poder, para preservar la inocencia y conservar la fe en las instituciones de los hombres. Pero a veces se levanta un poco la tapa de la olla y queda expuesta una pequeña muestra de las podredumbres hediondas del poder. Es síntoma inequívoco de tormenta en las alturas. Cuando había paz, reinaba el consenso. Jueces y ministros cazaban juntos igual que hoy, pero nadie lo aireaba; poder y oposición se repartían las prebendas, y quien más y quien menos tenía sus asuntitos de financiación y sus condonaciones de créditos y sus favores a un amigo a cuenta de alguna Caja controlada por el partido; los ejecutivos de los mayores Bancos del mundo percibían sueldos millonarios por avalar las cuentas de unos libros que ni entendían ni se habían molestado en leer... En fin, los hombres se comportan como son, en casa y en la calle.

Conocer estas miserias debe servir para valorar el esfuerzo de mucha gente buena, pero, sobre todo, para que los ciudadanos se involucren más a la hora de fiscalizar la actividad política. Ocurren hechos vomitivos ante nuestros ojos, sin que ningún partido plante batalla digna de tal nombre. El Parlamento se dispone a aprobar que existe un derecho a asesinar. Se les ha adelantado el juez Ramiro García de Dios, instructor del caso de la Clínica Isadora: «Interrumpir el embarazo» es un *derecho*, dice. Prietas las filas para lavar los trapos sucios. Todos hemos visto las fotos de los restos de fetos en la basura. Ésa es la materia prima con la que se hará la ley del aborto. Y habrá quien siga comiendo tranquilo su salchicha...

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es



Entrevista al nuevo Presidente General de la Acción Católica General

«Nuestro fin es el de la Iglesia»

Se llama Higinio Junquera Cimadevilla y pertenece a la diócesis de Oviedo. Desde el pasado 29 de septiembre, es oficialmente el nuevo Presidente General de la Nueva Acción Católica, que ha renacido este verano, tras su Asamblea en Cheste, para dar lugar a un nuevo movimiento eclesial unificado



¿Qué significa ser Presidente de un movimiento como Acción Católica General?

La Acción Católica General es un movimiento fundamentalmente diocesano; es decir, donde está su vida es en las diócesis. La organización de la Acción Católica es como la de la Iglesia, la fuerza reside en cada diócesis y es allí donde, de acuerdo con el obispo diocesano y otras realidades, van labrando su camino. El nivel general de Acción Católica sirve para dar coherencia en el trabajo que se hace en cada diócesis. Aquí unificamos el tema de la formación, la organización; se generan encuentros y recursos, para que en las diócesis se pueda trabajar, etc. Es lo que da unidad y coherencia, entendiendo que ese trabajo tiene que concretarse luego en cada lugar; no tiene sentido que, desde aquí, planteemos un trabajo muy concreto, riguroso y detallado, y no tuviéramos en cuenta las realidades y características de cada diócesis.

Para explicar de dónde vienen... ¿cómo describiría la Acción Católica de antes?

Hay muchos *antes*: un antes de hace 30, 60 años... La Acción Católica General

tiene como lugar de trabajo la parroquia, entendida, no como los locales de la misma, sino como la comunidad parroquial

Monseñor Atilano Rodríguez y don Higinio Junquera

y el entorno al que tenemos que llegar. Es necesario llegar a los alejados. Aspiramos a la evangelización de jóvenes no bautizados, asumiendo que parten de un desconocimiento absoluto de la fe, y de una inexperiencia absoluta de la misma. De lo que se trata es de volver a hacer misión donde hace mucho tiempo que no se hacía, porque los tiempos han cambiado. ¿De dónde venimos? De una Acción Católica, a lo mejor muy rica internamente, pero que no ha salido a los caminos a buscar a la gente. Estábamos muy contentos en casa, pero no salíamos a la calle. Nuestra idea como Acción Católica General, hoy por hoy, es evangelizar, compartir cosas con el resto de la Iglesia, abrirnos hacia fuera y anunciar el mensaje a la gente que no está en la Iglesia.

¿Cómo puede concretarse este cambio; qué es la nueva Acción Católica General?

El movimiento va a poner el acento en la labor que tiene que hacer con la gente de la parroquia. Se trata de evangelizar desde allí, y contribuir a que sea una parroquia misionera, unida, que trabaje en una misma línea. Y ahí destaco lo de contribuir, porque nosotros no pretendemos ser nada que no nos toque ser, sino ayudar a que las parroquias caminen en el camino que les corresponde. Nuestro planteamiento es que los militantes de Acción Católica tienen que en-

¿Qué ha pasado con Acción Católica?

Don Pedro Escartín Celaya, Vicario General de la diócesis de Barbastro-Monzón y Consiliario diocesano de Acción Católica (AC), afirma que, en el año 1965, había 107.000 militantes en la Acción Católica. Hoy, en cambio, son unos 6.000. ¿Qué ha sucedido, desde entonces? «Lo que ha pasado son muchas cosas –explica don Pedro–. A partir del año 66 ó 67, se inician una serie de acontecimientos que se acabaron denominando *La crisis de la AC*; un fenómeno muy complejo que no es posible analizar en dos palabras, pero que, en general, supone una crisis profunda dentro del movimiento y en sus relaciones con los pastores de la Iglesia. Esta crisis empieza a superarse a partir del año 72, cuando la Comisión episcopal de Apostolado seglar saca a la luz un documento muy importante que marcó el cambio de actitud y de relaciones entre el laicado organizado y la jerarquía de la Iglesia en España. Estamos ya en el postconcilio y empezamos una larga etapa de recomposición de lo que se había ido rompiendo en los momentos de la crisis.

A finales de los años 80, hay ya un deseo de reconfigurar la AC de cara al futuro, teniendo en cuenta toda nuestra tradición y riqueza, y ahí comienza un proceso que ha durado 20 años prácticamente.

¿Dónde está lo más significativo? En los años inmediatamente anteriores a la crisis, en la década de los 60, existía una AC General y había irrumpido una AC Especializada muy pujante. La HOAC, JOC, JEC... aportaron una metodología apostólica y formativa muy interesante y revitalizadora. En cambio, la AC General de aquel momento se queda anquilosada. Esta AC General que ahora se refunda en la Asamblea de Cheste ha recogido toda la riqueza pedagógica, apostólica de los especializados, y un dato que era fundamental, la radicación y su servicio en la parroquia, que tiene, además, la herencia de la AC Especializada en sus planteamientos pedagógicos, formativos y apostólicos».

contrar su lugar, que no tiene por qué ser el mismo para todos. Habrá unos que acompañen a los niños en catequesis, o a los jóvenes en la Confirmación... Otros pueden descubrir que su lugar es Cáritas, o la formación de un grupo de jóvenes que quieren entrar en el movimiento...

El cambio ha consistido en dejar de preocuparnos tanto por nuestros asuntos internos, familiares, de dentro del movimiento, y salir, y hacer. Vamos a estar donde tenemos que estar, y vamos a proponer la presencia de la gente en el resto de la Iglesia y en la sociedad.

¿Cuándo comenzaron a darse cuenta de la necesidad de este cambio, que por fin se materializó en Cheste, este verano?

En el año 93 ya salió un documento en el que se planteaba la necesidad de repensar la Acción Católica: replantearnos cosas como los medios de llegar a la gente, cómo evangelizar...

Lo que ha pasado en Cheste, este verano, es una concreción de aquello que ya vimos en el año 93, pero 16 años después. Muchas veces los procesos son costosos, y pasa demasiado tiempo; pero nos habíamos dado cuenta de que era necesario un cambio y estábamos en el camino. Ahora hay mucha ilusión, renovación de ganas en gente que ya había perdido esa ilusión y estamos en un momento que creo que tenemos que aprovechar. Además, pienso que contagiamos esa ilusión. Y tenemos la idea de ser más. No por una mera cuestión matemática, sino porque el objetivo de la Iglesia tiene que ser llegar a más gente, anunciando el Evangelio.

¿Existe una vocación concreta para formar parte de la Acción Católica?

El carisma de la Acción Católica es no tener carisma. O tenerlos todos juntos, que viene a ser lo mismo. La Acción Católica es una oferta para el laicado de la diócesis. No es necesario ningún requisito para formar parte de este movimiento. En este sentido, convocamos a todo el mundo, entendiendo que la Iglesia es muy plural, y que luego cada uno puede encontrarse a gusto en otro sitio. Nuestros procesos formativos van a estar muy abiertos. No formamos a gente para que luego se incorporen al movimiento, sino porque creemos que es necesario formar laicos y evangelizar. Si esa gente, después de este proceso formativo, se incorporan a la Acción Católica, estupendo. Pero si se incorporan a otra realidad, estupendo igualmente. Es una convocatoria para todas las personas, asumiendo que la Acción Católica no tiene nada en concreto más que una metodología, que es *ver, juzgar y actuar*, un estilo de trabajo..., pero la realidad donde la gente puede estar presente es múltiple, variada y libre.

Esto ha sido a veces difícil de entender, hasta para la propia Acción Católica. Nosotros no tenemos otro fin que el que tenga la Iglesia. No tenemos otros objetivos en una diócesis que el que tenga el plan pastoral diocesano. Porque como nos hemos definido y lo que so-



Los participantes en la Asamblea Constituyente del Movimiento General de Acción Católica, celebrada en Cheste, los pasados 30 de julio al 2 de agosto

«Siempre al servicio de la Misión»

Monseñor Atilano Rodríguez, obispo de Ciudad Rodrigo y Consiliario de la Acción Católica General, explica para *Alfa y Omega* en qué ha consistido el cambio en la Acción Católica General, y por qué considera que era necesario:

La Acción Católica General, hasta el momento, estaba compuesta por tres movimientos, que tenían como misión fundamental la evangelización de los niños, jóvenes y adultos, en el ámbito de la parroquia y en la diócesis. Desde hace algunos años, los responsables y militantes de estos tres movimientos han hecho una serena y profunda reflexión, dejándose interpelar por la Palabra de Dios y teniendo en cuenta las notas de identidad que el Concilio Vaticano II señala a los movimientos de Acción Católica: espiritualidad, misión, formación y comunión. Como resultado de esta reflexión, se vio que era conveniente proceder a la constitución de un único movimiento general con tres sectores: el de adultos, el de jóvenes y el de niños. Con la aprobación de los Estatutos por la Conferencia Episcopal Española y con la acogida gozosa de los mismos en la última Asamblea celebrada en Cheste (Valencia), a primeros de agosto, el nuevo movimiento ya está intentando ser fiel al Señor y a la Iglesia en las distintas diócesis de España.

Considero que la organización en los movimientos apostólicos, al igual que en la Iglesia, es muy importante. Ahora bien, esta organización debe estar siempre al servicio de la misión, es decir, de la evangelización. Por lo tanto, las estructuras organizativas deben cambiarse, no por capricho, sino en cuanto se juzgue que es necesario para responder más adecuadamente a la evangelización en cada situación histórica. En este sentido, pienso que la nueva organización del movimiento de Acción Católica General va a ser una ayuda valiosa para vivir con más nitidez la comunión eclesial y la corresponsabilidad apostólica. Además, esta organización hará posible un mayor conocimiento, coordinación y apoyo entre los distintos sectores del movimiento. Con la ayuda del Espíritu, que nunca faltará, esto permitirá consolidar los distintos sectores ya existentes en las diócesis e impulsar el nacimiento de aquellos que aún no existen.

mos desde el Concilio Vaticano II es ser lo que la Iglesia es en cada lugar.

O sea, que su bandera es una fidelidad radical a la Iglesia...

Sí. El planteamiento es ése. Uno puede pensar que es muy fácil. Pero yo siempre digo que es muy comprometedor, que nos compromete de una manera muy seria. Nuestra vinculación con el obispo diocesano tiene que ser muy especial, muy cercana para todo: para estar en línea de lo que plantea la diócesis, o lo que la Acción Católica le pue-
da plantear al obispo.

Han hablado de la formación como de un pilar necesario. ¿Por qué ese hincapié en este momento en concreto?

Nosotros planteamos, en primer lugar, la necesidad de dar una formación integral en la fe. La persona que se forma con Acción Católica, lo que hace es un proceso formativo con la Iglesia. Ésta es nuestra prioridad ahora mismo.

Para nosotros era muy importante que se hayan unido el movimiento Ju-
nior, de niños, el de Jóvenes y los Adul-
tos para poder ofrecer en la Iglesia una
Acción Católica sin escalones ni grietas.
Ofrecer un proceso para toda la vida,
que no estuviera parcelado. De esta for-
ma, una persona que empieza desde ni-
ño, tiene por delante un proceso para
toda la vida dentro de un mismo movi-
miento.

A. Llamas Palacios

El domingo, solemnidad de Todos los Santos

Halloween no es cristiano

El obispo de Sigüenza-Guadalajara recuerda, en su Carta pastoral de esta semana, el verdadero sentido del Día de Todos los Santos, y del Día de Difuntos, que celebraremos en España, como es tradicional, los días 1 y 2 de noviembre



En este domingo, primero de noviembre, celebra la Iglesia católica la Fiesta de Todos los Santos. Al día siguiente, la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos. Ambas celebraciones nos hablan de la vida más allá de la muerte y nos invitan a renovar nuestra fe y esperanza en la vida eterna, que trasciende las barreras de la muerte, tal como confesamos en le Credo.

En el Día de Todos los Santos, recordamos, honramos, invocamos y nos proponemos imitar a los incontables cristianos, declarados o no como santos por la Iglesia, que habiendo recorrido en este mundo su camino en fidelidad, hoy gozan para siempre de la Bienaventuranza eterna. Es un culto legítimo, por el que consideramos a los santos como fie-

les discípulos e imitadores del Señor, al que, en definitiva, damos culto e invocamos, poniendo como intercesores a los santos, que están ya definitivamente más cerca de Dios.

En el Día de Difuntos, la Iglesia nos invita a orar por todos los difuntos, no sólo por los nuestros, por los más cercanos, sino por todos, también por aquellos de los que nadie se acuerda. Es un acto de solidaridad y el ejercicio de la caridad cristiana, que traspasa la frontera de la muerte, por la comunión de los santos, y nos posibilita ofrecer al Señor nuestras oraciones y nuestros sufragios para que Él los haga llegar como efecto de su amor y de su misericordia a los hermanos difuntos.

La inmediatez de ambas conmemora-

ciones y el hecho de que la Fiesta de los Santos sea día festivo y la Conmemoración de los Difuntos, laborable, hace que la atención a los difuntos, como la visita a los cementerios para orar y llevar flores a las tumbas, invada en cierto modo el espacio del Día de los Santos. Bien organizados, habríamos de tener tiempo para ambas obligaciones: para honrar e invocar a los santos, y para orar por los difuntos. Son dos buenas costumbres cristianas que hemos de cultivar y transmitir a las siguientes generaciones, explicándoles el verdadero sentido del culto a los santos y su diferencia con la oración por los difuntos.

Llama la atención, por otra parte, que, desde hace no mucho tiempo, se ha introducido en España, sobre todo entre los niños, una costumbre y un rito importado, procedente de costumbres y ritos ancestrales, de origen celta, según parece, llevados a los Estados Unidos de América en el siglo XIX por emigrantes irlandeses y reimportados después a Europa. Me refiero a *Halloween*, que, aunque traducido parece que significa la Víspera de la Fiesta y se celebra el 31 de octubre, es de origen pagano y responde a costumbres y ritos propios de este tiempo de otoño en que mengua el tiempo de luz del día y va creciendo el de oscuridad con la noche. Con fuego, luces o linternas, se intenta ahuyentar la oscuridad y, con ella, el miedo y los supuestos malos espíritus de la noche.

Si todo quedara en juego de niños, con sus regalos y travesuras... Pero también podemos correr el riesgo de que, a impulsos del comercio, del consumo y de la moda, costumbres, como ésta, paganas, importadas, prevalezcan y hasta desplacen costumbres cristianas arraigadas y beneficiosas, como son la devoción a los santos y el recuerdo y la oración por los difuntos.

+ José Sánchez González



Comienza la carrera...

«Comienza hoy la carrera hacia la Jornada Mundial de la Juventud». Poco después de pronunciar estas palabras, el cardenal Rouco bendecía, el pasado viernes, la sede del Comité organizador de la JMJ, en la madrileña parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2B-1º; Tel 91 456 13 40). Entramos de lleno en la preparación de este acontecimiento, que, según el cardenal, será «comienza a ser ya» «un evento extraordinario en el que podremos vivir la universalidad de la Iglesia» y que promoverá «un gran encuentro de los jóvenes con el Señor». En clave misionera, servirá para llegar a

jóvenes alejados de la Iglesia, porque «la juventud del mundo necesita como nunca conocer a Cristo para que su vida se llene de felicidad». El testimonio de los participantes en la JMJ será también semilla de «buena humanidad, buena juventud, buen estilo de vivir», porque esos días, «Madrid irradiará los mejores valores». Entretanto, los preparativos avanzan, y está a punto de darse a conocer la página web de la JMJ. Por otro lado, el Gobierno va a considerarla un Evento de Interés General en la Ley de Presupuestos del Estado, de modo que las empresas puedan desgravar parte de su contribución a la JMJ.

La tienda solidaria de Cáritas Madrid

Dos regalos por uno

Del 2 al 7 de noviembre, la tienda de Cáritas Madrid (calle Orense, 32) celebra su *Semana del regalo solidario*, una buena oportunidad para ayudar, con nuestros regalos, a quienes están atravesando situaciones de exclusión



La *Semana del regalo solidario* de Cáritas Madrid es una acción que realiza esta institución cuando se acercan las fechas navideñas, para relanzar y dar a conocer su trabajo y los proyectos que sacan adelante durante todo el año. En la tienda se venden artículos que se fabrican en los talleres de inserción de Cáritas Madrid.

Gracias a esta iniciativa, según Cristina López Heredia, responsable de la tienda, «damos trabajo a personas que,

debido a su situación de exclusión, participan en nuestros talleres de formación, o bien que trabajan en nuestras empresas de inserción: empresas que cumplen la legislación vigente y que emplean a personas a las que acompañamos a lo largo de su itinerario laboral de dos años, para poder reinsertarse en la sociedad».

Entre los productos que ofrece la tienda de Cáritas Madrid, se encuentra una línea de marroquinería y artículos de

regalo; otra, dedicada a la confección infantil de ropa de bebé; y otra línea de colección de ropa para niños hasta 6 u 8 años. Ahora, de cara a las fiestas navideñas, también ofrecen artículos que se pueden regalar en esos días, como mantelería, almohadones, juegos de toallas...

«La tienda está abierta todo el año –afirma Cristina–, pero ahora lanzamos esta campaña para aprovechar la cercanía de la Navidad y ofrecer la posibilidad de hacer dos regalos: uno, a la persona a la que se hace el presente; y otro, a la persona que recibe el apoyo de Cáritas. Porque todo lo que recibe la institución lo reinvierte de nuevo en sus proyectos de inserción y de formación».

En esta iniciativa solidaria tienen una gran importancia los voluntarios, ya que en Cáritas Madrid son indispensables. Cristina cuenta que «hay casi veinte mujeres que se ocupan no sólo de despackar los productos, sino también de explicar nuestros proyectos, porque queremos hacer ver que, detrás de cada artículo, hay una personas con un historial de exclusión, y que ellos son los primeros beneficiados de la compra del cliente».

Por ello, si se encuentra en busca de un regalo especial, en la tienda no sólo se puede adquirir una gran variedad de productos hechos artesanalmente, sino que también se ofrece la posibilidad de regalar ilusión y un futuro mejor para muchas personas que buscan su inserción sociolaboral.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Comienza la carrera...

«Comienza hoy la carrera hacia la Jornada Mundial de la Juventud». Poco después de pronunciar estas palabras, el cardenal Rouco bendecía, el pasado viernes, la sede del Comité organizador de la JMJ, en la madrileña parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2B-1º; Tel 91 456 13 40). Entramos de lleno en la preparación de este acontecimiento, que, según el cardenal, será –comienza a ser ya– «un evento extraordinario en el que podremos vivir la universalidad de la Iglesia» y que promoverá «un gran encuentro de los jóvenes con el Señor». En clave misionera, servirá para llegar a jó-

venes alejados de la Iglesia, porque «la juventud del mundo necesita como nunca conocer a Cristo para que su vida se llene de felicidad». El testimonio de los participantes en la JMJ será también semilla de «buena humanidad, buena juventud, buen estilo de vivir», porque esos días, «Madrid irradiará los mejores valores». Entretanto, los preparativos avanzan, y está a punto de darse a conocer la página web de la JMJ. Por otro lado, el Gobierno va a considerarla un Evento de Interés General en la Ley de Presupuestos del Estado, de modo que las empresas puedan desgravar parte de su contribución a la JMJ.

El obispo de Cádiz habla sobre la celebración del Bicentenario de las Cortes de Cádiz

La Iglesia, ante *La Pepa*

«Con sus luces y sombras, podemos decir que la Iglesia, a comienzos del siglo XIX, supo estar a la altura de las circunstancias difíciles del momento», afirma monseñor Antonio Ceballos, obispo de Cádiz y Ceuta, en la Carta pastoral que ha escrito, con motivo de las celebraciones del Bicentenario de las Cortes de Cádiz, de la que reproducimos un extracto, por su interés y actualidad:



Muy próximamente van a comenzar las celebraciones del Bicentenario de las Cortes de Cádiz, que tuvieron lugar en San Fernando y Cádiz, de 1810 a 1812, y que dieron origen, como fruto más recordado e importante, a la promulgación de la primera Constitución de la Era moderna, el 19 de marzo de 1812, en la iglesia de San Felipe Neri, de Cádiz.

Hoy, mirando hacia atrás, podemos decir que, en los comienzos del siglo XIX, con sus luces y sombras, la Iglesia supo estar a la altura de las circunstancias difíciles del momento, intentó vivir su *ahora* del mejor modo que supo y que pudo hacerlo.

La Iglesia aportó, en primer lugar, *lo que era*. Ante todo, el numeroso grupo de personas, obispos y otros eclesiásticos, la mayoría de ellos hijos de la *Ilustración*, que fueron nombrados, por su preparación y prestigio social, como representantes del pueblo y elegidos como diputados del Congreso. Al considerar que la Iglesia aportó lo que era, no es posible silenciar que la Iglesia ofreció la fe y la visión cristiana de la vida y de la organización social, según los esquemas

culturales y religiosos de la época. Ello quedó reflejado en el propio texto de la Constitución, como veremos más adelante. Sólo como ejemplo de esto, se puede recordar que el obispo electo de Cádiz, monseñor Acisclo de Vera y Delgado, a la sazón residente en Sevilla, fue quien convocó a las Cortes; Diego Muñoz Torrero, sacerdote, diputado por Extremadura y Rector de la Universidad de Salamanca, que, nada más comenzar las sesiones, presentó varias propuestas revolucionarias para la época, de carácter liberal: la proclamación de que «la soberanía de la nación reside en el pueblo», o la separación de poderes (una de las señas de identidad del Estado de Derecho moderno); la abolición de la Inquisición, la libertad de imprenta, la in-

Mosaico que recuerda la Constitución de 1812, en la Plaza de España, de Sevilla

El sacerdote Diego Muñoz, nada más comenzar las sesiones, presentó propuestas revolucionarias como la separación de poderes, abolición de la Inquisición, libertad de imprenta...

viabilidad de los diputados; el Magistral de Cádiz, Antonio Cabrera, quien predicó a los diputados y al pueblo, al celebrarse el *Te Deum* de acción de gracias por la nueva Constitución.

Pero la Iglesia gaditana, en la situación extrema en que vivía España a causa de la invasión de los franceses, aportó también *lo que tenía*. Los datos históricos que nos han llegado de la época atestiguan que toda la Iglesia gaditana se comprometió con la causa nacional en la lucha contra los invasores. Menguada en sus posesiones por las desamortizaciones, hizo, sin embargo, colectas para pagar las milicias que defendían el puente Zuazo, así como para abonar los alojamientos de los diputados. Los canónigos pusieron en venta algunas piezas del patrimonio catedralicio para ayudar a los gastos de la Nación en aquellos momentos. Puso a disposición de las Cortes sus templos más apropiados para las celebraciones de las Sesiones de Cortes.

Aunque a nuestras mentalidades actuales pueda producir estupor, en cuanto cristianos, nos enorgullece la presencia de elementos de la fe cristiana en el texto de 1812. La propia Constitución se inicia «en el nombre de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, autor y supremo legislador de la sociedad» (Proemio). En el artículo 12 establece que «La religión de la nación española es y será siempre la católica, apostólica, romana, única verdadera. La nación española la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquier otra». De igual forma, se establece que, antes de proceder a las elecciones de diputados, en las parroquias, partidos y provincias, se celebre una Misa del Espíritu Santo, y el párroco, eclesiástico de mayor dignidad o el obispo, «pronuncien un discurso propio de las circunstancias» (Artículos 47, 71, 86). El juramento de los diputados, al iniciar las sesiones, «se hará poniendo la mano sobre los Santos Evangelios» (Artículo 117). Sobre la instrucción pública, se establece: «En todos los pueblos de la Monarquía se establecerán escuelas de primeras letras, en las que se enseñará a los niños a leer, escribir y contar, y el catecismo de la religión católica, que comprenderá también una breve exposición de las obligaciones civiles» (artículo 336).

Al aportar estos testimonios del texto constitucional, quiero simplemente ser fiel a una verdad histórica que hoy corre el riesgo de ser silenciada por algunas corrientes de pensamiento que pretender hacer de la Historia una lectura sesgada e ideológica. En este planteamiento, no hay nostalgia ni reivindicación, simplemente invitación a reconocer un pasado que a nosotros, en cuanto miembros de la Iglesia, nos llena de sano orgullo.

La voz del cardenal arzobispo

El destino del hombre no es la muerte

La verdad de la vida: la santidad: así titula nuestro cardenal arzobispo su Exhortación pastoral de esta semana. Dice así:

Importa cada vida. Sí, porque importa cada ser humano. La solemnidad de Todos los Santos y la conmemoración litúrgica de Todos los Fieles Difuntos aclaran la verdad de la vida del hombre sobre la tierra con la luz de la Palabra de Dios, dentro del horizonte de la experiencia de la razón iluminada por la fe. La verdad del hombre –persona, ser viviente, llamado a ser hijo de Dios por adopción– se plantea y se verifica ante el hecho ineludible de la muerte: de su muerte, envuelta en el interrogante por el más allá, que la acompaña. ¿En qué consiste y qué valor tiene la vida del hombre en este mundo? ¿Para qué le sirve su historia, su historia personal y su historia colectiva?

Estas preguntas retornan siempre, época tras época, en la vida de la Humanidad y en la vida de cada persona. Las respuestas que se desprenden de la liturgia de esos dos días, tan firmemente anclados en la piedad y en la tradición multisecular de la Iglesia, parten de un primer y fundamental supuesto: la muerte física y la subsiguiente corrupción corporal no son el final del hombre, ni la aniquilación de su ser, sino paso y puerta para alcanzar el modo definitivo de su vida: ¡vida gloriosa y feliz! El destino definitivo del hombre no es la muerte. El hombre es más que materia, más que un cuerpo. Es también alma. Es espíritu, y su vida está, por ello, destinada a la eternidad. Su destino definitivo es la vida eterna. El hombre nace, pues, con una vocación que marca y configura todo su ser, material y espiritual a la vez: la de alcanzar la vida eterna, gloriosa y feliz en Dios, que se le ha revelado plenamente en Jesucristo como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La vocación del hombre para la eternidad es su vocación desde el principio. Vocación a la que él respondió con el *No* de su primer pecado: el *No* a la ley de Dios, ley de la vida; y que, sin embargo, fue superado por el *Sí* del perdón y del amor misericordioso, más grande, que el Padre le otorgó –nos otorgó– por el Hijo hecho hombre y muerto en la Cruz por nosotros, en el Espíritu Santo, que ha sido enviado a nuestros corazones, infundiéndonos nueva vida. Esta vida, la *Nueva Vida*, que madura desde la apertura libre del hombre a ese don del amor misericordioso y en su acogida humilde en el día a día de la vida temporal en este mundo, con toda la mente, con todo el corazón y con toda la voluntad, entregándose a ese amor con todas las fuerzas del alma y del cuerpo: ¡con



todo nuestro ser! O, dicho con otras palabras, aceptando y configurando la vida terrena como un camino de santidad, como una vocación para la santidad. ¿Cuál es, pues, la razón de ser y el sentido de la vida y de la historia del hombre sobre la tierra? Realizarse en la santidad; vivir santamente con la esperanza de la participación definitiva y feliz en la gloria de Dios. Por lo tanto, dando crecientemente gloria a Dios. «La gloria de Dios es el hombre viviente», enseñaba san Ireneo de Lyon.

La vía segura

La Iglesia celebra, todos los primeros de noviembre, la fiesta de Todos los Santos con la certeza de que una multitud incontable de sus hijos goza ya plenamente de esa gloria. Se encuentran ya delante del Trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos, como los presenta el vidente del Apocalipsis. Sí, son los hijos que han llegado ya con Jesucristo, el Crucificado y Resucitado, el Hijo Unigénito, a la Casa del Padre que está en los cielos.

Nuestra celebración de Todos los Santos no puede, pues, por menos de ser una celebración gozosa. Nos fortalece, primero, en la esperanza de que los que caminamos todavía en la peregrinación de este mundo, abrazándonos a la Cruz salvadora de Cristo, también podremos alcanzar esa corona de gloria. Gozosa, además, porque nos señala la vía segu-

ra para nuestra vida en este mundo, que si se sabe llenar del sentido del verdadero amor –¡del amor que brota a raudales del corazón herido de Jesús, muerto en la Cruz por salvarnos del pecado y de la muerte–, como lo hicieron tantos conocidos y anónimos santos de todos los tiempos y de nuestro tiempo, preguntará la felicidad, las bienaventuranzas de los elegidos. El gozo de la fiesta se transforma inmediatamente en oración: en la plegaria por todos los fieles difuntos, los más próximos y conocidos –los de la propia familia, sobre todo– y los más lejanos. Es una plegaria de súplica amrosa para que, en ellos, la muerte se haya transformado en la prueba última y lograda del amor. Una valiosísima certeza nos aporta también nuestra celebración de Todos los Santos: la del valor inmenso de la vida de todo ser humano, que viene a este mundo desde el momento de su concepción en el vientre de su madre. Esa vida lleva consigo el germe inmortal de la eternidad: ¡la vocación para vivir y ser hijo de Dios!, ¡ciudadano del cielo!

A la Virgen Asumpta al cielo, Reina de los santos, nuestra Madre y Virgen de La Almudena, encomendamos nuestras plegarias. Que ella ilumine la mente y el corazón de sus hijos, los madrileños de hoy, especialmente los jóvenes, para que comprendan la verdad de su vocación, ¡una vocación para la santidad!

+ Antonio M^a Rouco Varela

Mosaico del ábside de la basílica de Santa Práxedes, en Roma

Persecución religiosa bajo el comunismo

El invierno de la fe

Lidia Skalska nació en Ucrania, en la época del comunismo. Hoy dirige a un grupo de niños que cantan en el coro de la comunidad de ucranianos que acoge la parroquia del Buen Suceso, en Madrid. Desde la distancia y los años, recuerda los tiempos en los que vivir la fe no era tan fácil



Lidia creció en una familia ucraniana, en los años duros del comunismo. Cuando nació, no había tanta persecución a la Iglesia católica como en décadas anteriores, pero no se podía olvidar que el sistema comunista seguía fundado sobre el rechazo total de la religión. «Mi madre era profesora de Historia en un colegio –recuerda Lidia–, y mi padre trabajaba en una empresa de comercio. Mi padre era muy religioso, porque sus padres eran muy religiosos también. Y mi madre también lo era, pero tenía dificultades por su trabajo, porque era funcionaria del Estado y tenía prohibido totalmente tener nada que ver con Dios. A los profesores les decían: *No podéis colgar iconos en la pared; ni habléis de Dios con los niños*. Mi madre no podía ir a Misa, porque si iba eso tendría consecuencias en su trabajo. Mi padre rezaba todas las noches antes de irse a dormir; mi madre no lo hacía tan abierto, sino que lo hacía *por dentro*».

Esta expresión, *por dentro*, aparece varias veces en la narración de Lidia, y resume cómo era la vivencia de la fe en la Unión Soviética, bajo el comunismo. Afirma: «Cada familia tenía algo escondido, *por dentro*. El sistema impedía hablar, pero recuerdo que, cuando era pequeña, mis padres se reunían en la cocina y hablaban de temas prohibidos, de política y de religión. Mi cuarto es-

taba muy cerca de la cocina, y podía escuchar todas esas cosas».

Toda la educación religiosa en aquellos años la mantenían los abuelos, y tuvieron un papel muy importante en la transmisión de la fe a los hijos y a los nietos. «A mí me enseñó a rezar mi padre –cuenta Lidia–, y sobre todo, mis abuelos. Mis abuelos eran unas personas muy devotas. En Ucrania existe la tradición de tener iconos en las casas; nosotros los teníamos, pero solamente en una habitación, porque estaba prohibido, sobre todo para los funcionarios y los miembros del Partido. Mi abuelo iba a Misa todos los domingos; donde yo vivía había alguna iglesia abierta, que el Partido permitía porque a ellas iban sólo las personas mayores. Pensaban: *¿Qué puede hacer la gente mayor?* Pero los jóvenes y niños no podían ir. Cuando se acercaban fiesta religiosas, como Pascua o Navidad, obligaban a los niños a ir por la noche a ver una película sobre la Revolución de Octubre, o sobre Lenin. A los niños nos bautizaban a escondidas; nadie lo sabía. El abuelo iba a hablar con el cura y éste iba a las casas a bautizar por la noche. Todo, con mucho secreto».

Los últimos veinte años del comunismo en la URSS fueron más suaves, pero la época después de la guerra fue muy dura. Lidia cuenta que, en aquellos años, «a los sacerdotes se les obli-

Lidia Skalska

gó a pasarse a la Iglesia ortodoxa; si no lo hacían, eran asesinados sin ninguna justicia, o bien los enviaban a Siberia. En mi región mataron a casi todos los curas católicos. Muchas iglesias fueron cerradas, o bien las utilizaron para otros usos, como almacenes o polideportivos para hacer gimnasia. Los curas que quedaron celebraban la Eucaristía ocultamente en las casas. La gente desaparecía de sus casas por las noches. Uno se acostaba, y no sabía si iba a venir un coche de los servicios secretos y te hacían desaparecer. Mis abuelos solían decir: *Vosotros no sabéis qué tiempos hemos vivido*».

Lidia tiene también palabras para alertar sobre una sociedad que vive al margen de Dios, y lo cuenta por propia experiencia: «Un sistema que no tiene a Dios, al final falla, porque la justicia, las leyes... no pueden resolver los problemas de violencia y de la maldad humana. El ser humano necesita tener temor de Dios, saber que existe una Fuerza que está por encima de ti. Yo creo que el mundo ahora se está equivocando. Dios existe, te quiere y te ayuda. No se puede educar a los niños diciendo que Dios no existe. El país que va por ese camino de educar a los niños sin Dios se está equivocando mucho».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Solemnidad de Todos los Santos

Los anticrisis

Bienaventurados los que tienen el corazón ilimitadamente bueno como el de Cristo. Las Bienaventuranzas reflejan una persona, un corazón, el de Cristo. A través de las Bienaventuranzas, descubrimos el fruto que debe dar nuestra vida si vivimos el Bautismo, raíz de donde nace nuestra santidad. La santidad que reflejan las Bienaventuranzas es el proyecto de nuestra vida, porque, como dice san Bernardo, el único error que tiene consecuencias infinitas en nuestra vida es no ser santo. El corazón manso y humilde de Cristo, misericordioso, que llora, limpio, justo, es el objetivo que debe impregnar toda nuestra vida. No somos inmensamente felices porque no somos santos, porque no reflejamos en nuestra vida el amor de Cristo. Lo verdaderamente esencial es vivir, hasta los últimos poros de nuestra existencia, la identificación con el Corazón ilimitadamente bueno de Cristo, fuente de una felicidad desbordante, es decir: vivir las Bienaventuranzas.

Un autor actual cuenta que en su país, que se caracterizaba por estar cerrado al cristianismo, promocionaron una obra de teatro en la que, desde el principio hasta el final, ridiculizaban a Cristo. Durante la obra de teatro se reían de todo lo humano y lo divino. En un momento de la obra, aquel Cristo profanado se puso a recitar las Bienaventuranzas para seguir provocando la risa, pero, de pronto, sucedió algo inaudito y extraño: la gente entendió el mensaje y muchos comenzaron a llorar. Aquel mensaje les resultaba Buena Noticia a los que habían ido a reírse de Jesús. La obra de teatro consiguió lo contrario de lo que pretendía.



Ilustración de Time

aunque lloremos, aunque no nos salgan bien las cosas en la vida, aunque seamos perseguidos. Porque nuestra felicidad brota del verdadero amor que reflejan las Bienaventuranzas y que, cuando uno lo ha descubierto, estrena cada día una felicidad que no se achanta con nada y que está al alcance de todos. Esa felicidad se llama Jesús y se refleja en las Bienaventuranzas.

+ Francisco Cerro Chaves
obispo de Coria Cáceres

Deseo evocar las *peregrinaciones del Papa por las Iglesias*, en los diferentes continentes y en los varios países de la oikoumene contemporánea. El Concilio Vaticano II orientó al Papa hacia este particular ejercicio de su ministerio apostólico. Más aún, el Concilio hizo de este peregrinar del Papa una clara necesidad, en cumplimiento del papel del obispo de Roma al servicio de la comunión. Estas visitas han incluido un encuentro ecuménico y la *oración en común de los hermanos que buscan la unidad en Cristo y en su Iglesia*. Recuerdo con una emoción muy especial la oración con el Primado de la Comunión anglicana en la catedral de Canterbury, el 29 de mayo de 1982, cuando en aquel admirable templo veía un «elocuente testimonio, al mismo tiempo, de nuestros largos años de herencia común y de los tristes años de división que vinieron a continuación»; tampoco puedo olvidar las realizadas en los países escandinavos y nórdicos (1989), en América, África, o aquélla en la sede del Consejo Ecuménico de las Iglesias (1984), organismo que tiene como objetivo llamar a las Iglesias y a las Comunidades eclesiales que integra «a la meta de la comunión visible en una sola fe y en una sola comunión eucarística expresada en el culto y en la vida común en Cristo». Y ¿cómo podría olvidar mi participación en la liturgia eucarística en el Patriarcado ecuménico (1979), y la celebración en la basílica de San Pedro durante la visita de mi venerable Hermano, el Patriarca Demetrios I (1987)? No se pueden describir con pocas palabras los aspectos concretos de cada uno de estos encuentros de oración. Por los condicionamientos del pasado que, de modo diverso, pesaban sobre cada uno de ellos, todos tienen una propia y singular elocuencia; todos están grabados en la memoria de la Iglesia, guiada por el Paráclito en la búsqueda de la unidad de todos los creyentes en Cristo.

Juan Pablo II, encíclica *Ut unum sint*, 24 (1995)

Evangelio

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y Él se puso a hablar enseñándoles:

«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán satisfechos.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Mateo 5, 1-12a

LA VOZ DEL MAGISTERIO



El poder y la gracia. Los santos Patronos de Europa, en Roma

Buenos cristianos, una gran Europa

Hasta el 10 de enero de 2010 tiene lugar, en el Palazzo Venezia, de Roma, la muestra *El poder y la gracia. Los santos Patronos de Europa*, una reflexión acerca del origen de la cultura europea y una toma de conciencia sobre la necesidad de preservar este legado



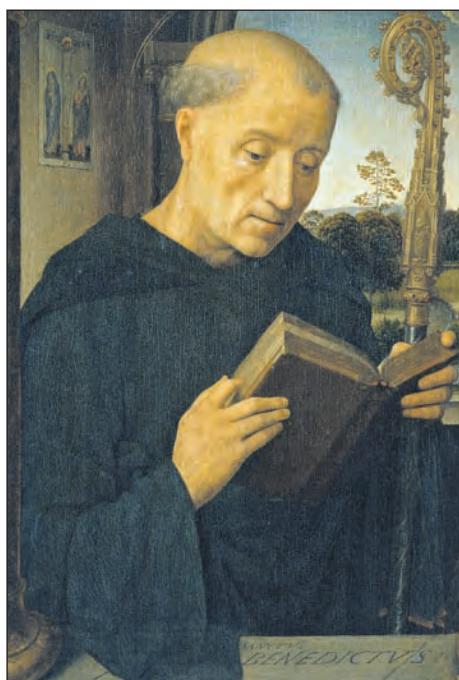
Nuestra Señora de Vladimir, ícono de Ivan Mikhailov (1510);
a la izquierda: Bautismo de Esteban, de Gyula Benczur (1875);
a la derecha: San Juan Bautista, de Andrea del Sarto (1521)

Organizada por el Gobierno de Italia, a través de su Embajada ante la Santa Sede, junto con la Comisión Pontificia para los bienes culturales de la Iglesia, se está celebrando en el Palazzo Venezia, en Roma, una exposición que mira sin rubor hacia todo aquello que consolidó en el pasado y apuntaló la casa europea. Así, la exposición *El poder y la gracia*

Los santos Patronos de Europa muestra la huella del paso del cristianismo por el continente europeo, y la imposibilidad de entender veinte siglos de historia sin el dato de la fe católica.

Esta colección reúne obras de autores como Van Eyck, Guercino, Caravaggio, El Greco, van Dyck, Tiziano, Tiepolo, Murillo, acompañadas por códices, documentos y orfebrería que documentan el precioso patrimo-





rio de la cristiandad en Europa, presentando la relación bien articulada entre el poder temporal y la autoridad espiritual.

La muestra está estructurada en diez secciones, y atraviesa los momentos principales de la historia europea, desde los primeros mártires de la Roma imperial hasta el siglo XX. En el esplendoroso paisaje que domina la muestra, no falta la presencia de 70 santos y santas que son Patrones de otros tantos países, al tiempo que también se recogen los seis santos bajo cuya protección está con-

De arriba a abajo, y de izquierda a derecha:
San Benito, de Hans Memling (1487);
Adoración de los Magos, de Pseudo Domenico di Michelino (siglo XV);
San Juan Bautista, de Caravaggio (1602);
La moneda del tributo, de Strozzi (siglo XVII);
El emperador Teodosio y san Ambrosio en la catedral de Milán (1670)

fiada Europa: san Benito de Nursia, los santos Cirilo y Metodio, santa Brígida de Suecia, santa Catalina de Siena y santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein).

En el *Catálogo* que acompaña a la muestra, el cardenal Tarcisio Bertone ha escrito que, «en la conciencia de muchos de nuestros contemporáneos, se halla la convicción de que la suma de progresos tecnológicos, científicos, económicos, sociales y políticos no lleva consigo un progreso de la civilización. Mejorar las condiciones sociales y defender la de-

mocracia es importante; construir la paz y la unidad entre etnias y culturas es una empresa necesaria y noble; pero para alcanzar estos objetivos y para ayudar a nuestros contemporáneos a construir vidas ricas en sentido no bastan políticas inteligentes y diplomacias eficaces. Hacen falta, como decía Don Bosco, ciudadanos honrados y buenos cristianos. Visitando esta muestra, tenemos ante nuestros ojos buenos ejemplos en los que fijarse».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Móstoles ayuda a las jóvenes embarazadas y busca humanizar las relaciones vecinales

La familia... y 212.000 más

Estamos tan acostumbrados a que los políticos legislen en perjuicio de la familia y de la vida, que iniciativas como las que ha puesto en marcha el Ayuntamiento de Móstoles son noticia más allá del ámbito local. Y en rigor, que el alcalde de la segunda ciudad más grande de la Comunidad de Madrid implique a todos los vecinos en un restaurante casi gratuito para desempleados, e inaugure un piso para que las jóvenes embarazadas no se vean abocadas al aborto, es una buena noticia



Ricardo, Julián, Alfredo, Gonzalo, Ángeles y Marta, en la cocina del restaurante para desempleados. Todos son voluntarios, salvo Ricardo, que es el cocinero

Si es poco frecuente encontrar una familia de más de tres o cuatro miembros, imagine lo extraño que resulta que alguien considere que la suya tiene 212.000 miembros. Más o menos, uno por vecino. Por más que suene increíble, en la localidad madrileña de Móstoles, hay quien lo cree, lo siente y actúa en consecuencia.

«Somos como una familia. Si uno lo pasa mal, tenemos que ayudarnos. Y aunque seamos diferentes, podemos echarnos una mano y ocuparnos unos de otros. Es mejor tener *familia* que tener *vecinos*». La frase no es del alcalde, ni

de otro concejal, sino de Ángeles, una de las voluntarias que acude al restaurante para desempleados que el Consistorio ha abierto, hace dos semanas, para que las familias afectadas por la crisis puedan comer con sólo un euro por cada adulto. Una iniciativa única en España, pues «funciona gracias a la participación de todos los vecinos: el Ayuntamiento sólo ha puesto la idea, el local, y a un par de personas contratadas. Los comerciantes donan comida y venden bonos de 2 y 5 euros para que los mostoleños puedan sufragar el restaurante –que no es un comedor de caridad–; y

más de 70 asociaciones envían voluntarios para atender las mesas, lavar los cucharos y echar una mano en la cocina», explica doña Vanessa Martínez, concejala de Servicios Sociales del municipio. A lo que Alfredo, voluntario de Protección Civil, añade que «hasta nosotros venimos como voluntarios para mantener el orden y ayudar a las personas mayores». Junto a ellos, Marta (19 años) y Gonzalo (21) comentan –mientras lavan las ollas– que «es muy importante dedicar tiempo a quienes lo pasan mal, porque tú podrías estar así también. Es muy bueno que los mostoleños ayudemos a los mostoleños, y que a este restaurante pueda venir la gente que está en paro, que con esto de la crisis...»

Pero el restaurante para desempleados no es la única iniciativa novedosa del Consistorio. Hace unas semanas, el alcalde, don Esteban Parro, inauguraba un piso para jóvenes embarazadas, que rechazan abortar y se encuentran con el rechazo de la sociedad y de las autoridades. Doña Vanessa Martínez asegura que, «en este piso, que tiene capacidad para cuatro madres y cinco bebés, las acogemos, les damos formación, les enseñamos a llevar una casa y les mostramos que no están solas. Pueden estar un año, y después hay otras ayudas, aunque lo ideal es que estén preparadas para vivir por su cuenta. Ayudar a las familias y a las madres es una obligación para todos». A lo que Juan, otro voluntario del comedor y lector habitual de *Alfa y Omega*, nos anima: «Cuente esto en *Alfa y Omega*. Seguro que muchos lectores de Móstoles querrán venir. Y a ver si cunde el ejemplo, que ayudar a las familias y a las embarazadas es algo precioso». Y si nos lo pide un lector...

José Antonio Méndez

Entrevista a don Esteban Parro, alcalde de Móstoles:

«La vida y la familia no son patrimonio de los partidos políticos»



¿Gobernar pensando en la familia y defendiendo la vida es poco frecuente porque la gente no lo demanda, o porque los políticos no quieren?

Nosotros no entendemos el concepto de Gobierno sin el valor de la familia. En Móstoles, cualquier ciudadano es importante y, desde ese concepto, lo más importante es la familia. Porque la vida y la familia no son patrimonio de los partidos políticos, sino de las personas. Y las personas sí valoran la familia y quieren tener hijos, así que tenemos que ayudarles, sin que nos empañe la ideología. Lo demás, son mensajes simplistas de la falsa progresía, que dice que ayudar a las madres es de derechas o de izquierdas según se ajuste a sus prejuicios.

Acaba de inaugurar un piso para jóvenes embarazadas que no quieren abortar. ¿Es una apuesta, de verdad, por la vida, o un acto electoralista?

Nosotros respetamos la libertad de las personas. Quienes imponen el aborto como única salida a las madres desprecian esa libertad. La sociedad tiene argumentos para excluir a las madres jóvenes y abocarlas a tomar una decisión que no quieren adoptar. La obligación de un político es apoyar a esas mujeres que quieren ser madres y que no tienen miedo a tener a su hijo porque saben que es lo mejor que les puede pasar. La aceptación que ha tenido este piso muestra cómo el Gobierno quiere una ley que no quiere nadie más.

¿Es rentable apostar por la vida y la familia?

Ser un país sin hijos nos deja sin futuro. Tenemos que invertir en personas: si hay nacimientos, hay personas que trabajan y dan vida al país. El problema es que hemos dado al Gobierno una responsabilidad, la de ayudar a las familias, que no ha sabido gestionar.

Las leyes más radicales se aplican totalmente, aunque estén recurridas al Constitucional

Legisla a lo bruto, que algo queda

Primero fue *antes de agosto*; luego, *a primeros de septiembre*; ahora, *quizá en noviembre*; y en noviembre, ya veremos: el Tribunal Constitucional lleva tres años deliberando sobre el Estatuto de Cataluña y la posibilidad de que contravenga la Carta Magna. Sin embargo, el texto estatutario se aplica íntegramente y, cuando la Justicia se pronuncie, ya se habrán producido consecuencias políticas y sociales que dejarían la Sentencia en papel mojado. No es el único caso: Gobierno central y Autonomías han descubierto en la fórmula *legisla a lo bruto, que algo queda*, el mejor salvoconducto para leyes que no gozan de consenso social, como la de las adopciones homosexuales, el aborto, o la ley de educación

Por José Antonio Méndez

Estatuto de Cataluña, o la amenaza de la ingobernabilidad

A pesar de que el texto está recurrido ante el Tribunal Constitucional desde 2006, algunas competencias recogidas en el Estatuto sobre educación, financiación y autogobierno se aplican con impunidad. Según don José Luis Requero, magistrado de la Audiencia Nacional, «que el Gobierno y el Parlamento catalán estén desarrollando el Estatuto supone que, si el TC lo paraliza, Cataluña quedaría sin norma legal y, por tanto, casi en situación de ingobernabilidad. Y eso es lo que perseguían el tripartito y CiU. Es una situación muy difícil de reconducir, aderezada por la presión de referendums y declaraciones de políticos que plantean una Sentencia negativa como una afrenta a Cataluña». Así, el caso del *Estatut* marca un camino de aplicación fáctica de normas inconstitucionales con sello nacionalista, que pueden aprovechar en un futuro partidos como el PNV o el BNG.

Educación para la ciudadanía: ¿Qué padre irá contra el Estado?

Don José Luis Bazán, coordinador de la Asesoría Jurídica de *Profesionales por la Ética*, asegura que «el Gobierno sabe que imponer esta *EpC* obligatoria es inconstitucional y va contra los padres, pero como el TC tarda años en pronunciarse y está politizado, juega con el miedo que pueda cundir en las familias por tener que enfrentarse al Estado. Buscan que una norma inconstitucional, después de años aplicándose, no pueda retirarse. *EpC* es una materia *quintacolumnista*, dentro de un proyecto de opresión de la escuela concertada católica, que tendrá que enseñar que el aborto es lícito y goza de *consenso*. Si alguien va contra el aborto, o contra *EpC*, irá contra la ley. ¿Y qué padre o colegio se atreve a ir contra la ley?»

Ley del aborto: Maquillaje de 16 años para una reforma perversa

«La reforma de la Ley del aborto forma parte de una estrategia política habitual, con un planteamiento de partida muy radical y algún punto que se pueda recortar –en este caso, que las menores puedan abortar con 16 años– para aparentar una actitud dialogante, pero manteniendo lo más perverso: que un delito se convierte en un derecho de ciudadanía ligado a la mujer, tal como lleva años reclamando el feminismo de género radical. Es una reforma de una gravedad inmensa». Sobre la legislación *a lo bruto* en torno al aborto, se puede decir más alto, pero no más claro, que como lo hace don José Luis Requero.

El mundo de Baltasar Garzón

El caso del magistrado de la Audiencia Nacional don Baltasar Garzón merece un reportaje aparte. No legisla, pero sus actos tienen consecuencias no pocas veces políticas. Y los lleva a efecto, aun no teniendo competencias. Algunos ejemplos: los piratas del *Alakrana* no debían haber venido a España, sino ir a Kenia –país con el que tenemos un Tratado para estos casos–; no era competente para juzgar los crímenes del franquismo; no era legal ordenar las escuchas de las conversaciones entre los detenidos por la trama *Gürtel* y sus abogados, y aún está por desvelar quién y cómo se filtraron los sumarios de ese caso. *Juzga en clave política, que algo queda...*

Adopciones por gays: el retraso no puede ser una varita mágica

Casi nadie recuerda que la ley que permite *casarse* a dos homosexuales y adoptar a un menor fue recurrida por inconstitucional. ¿Qué pasaría si el TC dijese, quién sabe cuándo, que las adopciones que ya se han realizado son inconstitucionales? Requero afirma que «aún quedan recursos sobre uniones de este tipo anteriores, incluso, a la ley. El TC debería dar indicaciones al legislador para saber qué hay que hacer en esos casos, pero bajo ningún concepto, si la norma resulta ser inconstitucional, el Gobierno o el Tribunal podría ampararse en el retraso de la Sentencia para declarar constitucional algo que no lo es, como por arte de magia».



Concluye la II Asamblea especial para África, del Sínodo de los Obispos

Se necesitan testigos

¡Ánimo! ¡Levántate, continente africano!: éste fue el llamamiento final del Papa en la homilía de clausura de la segunda Asamblea del Sínodo de los Obispos para África. Han sido tres intensas semanas, en las que la Iglesia ha hecho discernimiento sobre qué espera Dios de ella en este momento de su historia, lleno de luces y sombras, pero, sobre todo, de esperanza



El tema de este Sínodo «no era un reto fácil», confesaba el Papa poco después de clausurarlo, durante un almuerzo, con los obispos africanos. «Tenía dos peligros, diría yo. El tema *Reconciliación, justicia y paz* implica, ciertamente, una fuerte dimensión política, si bien es cierto que reconciliación, justicia y paz no son posibles sin una profunda purificación del corazón», que «debe surgir del encuentro con Dios...». Pero la tentación podía ser de politizar el tema, de hablar menos como pastores y más como políticos». Por otra parte, existía el peligro de «retirarse a un mundo puramente espiritual, a un mundo abstracto y bonito, pero no real. El discurso de un pastor, en cambio, debe ser realista, tocar la realidad, pero en la perspectiva de Dios y de su Palabra».

Durante el Sínodo, ha quedado reafirmada la centralidad del anuncio del Evangelio, sin que ello haya impedido descender a todo tipo de debates, a veces muy concretos, en ámbitos como la agricultura, las instituciones financieras o el papel no siempre beneficioso de las ONG y de las organizaciones internacionales. De igual forma, en su día a día, la Iglesia transmite el mensaje de salvación del que es portadora, «conjugando siempre la evangelización y la promo-

Un momento de la Misa de clausura del II Sínodo de África

ción humana», como dijo Benedicto XVI en la homilía de la misa de clausura. El Evangelio se traduce «en proyectos y realizaciones coherentes con el principio dinámico fundamental, que es el amor», explicó. Por eso, «mientras ofrece el pan de la Palabra y de la Eucaristía, la Iglesia se empeña en obrar, con todo medio disponible, para que a ningún africano le falte el pan cotidiano».

Pero, para que la Iglesia pueda transmitir ese mensaje de esperanza y reconciliación, debe cultivar la comunión. «El Sínodo ha reafirmado con fuerza –dijo el Papa– que la Iglesia es *familia de Dios*, en la que no pueden subsistir divisiones de tipo étnico, lingüístico o cultural. Testimonios conmovedores nos han mostrado que, incluso en los momentos más oscuros de la historia humana, el Espíritu Santo opera y transforma los corazones de las víctimas y de los perseguidores para que se reconozcan hermanos. La Iglesia reconciliada es una potente levadura de reconciliación en cada país y en todo el continente africano».

El Sínodo ha aprobado 57 propuestas finales, entregadas al Santo Padre para la redacción de su Exhortación postsinodal. Estas propuestas, como norma general, no son públicas, aunque, en esta ocasión, el Papa ha autorizado su

difusión. Además, los participantes han aprobado, por unanimidad, un Mensaje Final al pueblo de Dios, un documento muy completo en el que se recogen las principales conclusiones de estas tres semanas.

África no debe desesperarse

En una primera parte, se reconoce esta dramática realidad: «África es rica en recursos humanos y naturales, pero muchos en nuestro pueblo se debaten en medio de la pobreza y la miseria, de guerras y conflictos, entre crisis y caos. Muy raramente todo esto es causado por desastres naturales. Se debe, más bien y en gran medida, a decisiones y acciones humanas de personas que no tienen ninguna consideración por el bien común, y esto, con frecuencia, debido a la trágica complicidad y conspiración criminal entre responsables locales e intereses extranjeros». En otro punto, se menciona «la deuda que pesa sobre los países pobres, que está matando literalmente a los niños». Y se añade: «Las compañías multinacionales tienen que detener la devastación criminal del ambiente para su codiciosa explotación de los recursos naturales. Es una política miope la de fomentar guerras para obtener unos beneficios rápidos del caos, a costa de vidas humanas y de sangre».

Así y todo, «África no debe desesperarse». Se producen «muchas noticias positivas» en el continente, aunque los medios de comunicación «prefieren, con frecuencia, las malas noticias».

Sobre la aportación de la Iglesia, que «tiene el deber de ser instrumento de paz y reconciliación», los padres siondales subrayan que «será capaz de realizar esto en la medida en que ella misma esté reconciliada con Dios. Hay que trabajar juntos en la unidad que hace la fuerza. Nos provoca y nos anima el proverbio africano que dice que *un ejército de hormigas bien organizadas puede abatir a un elefante*. No debemos tener miedo y menos aún dejarnos desanimar por la enormidad de los problemas de nuestro continente».

Al sacerdote, por su buena formación, suelen mirarle las comunidades como líder en diversos asuntos, y se le exhorta a discernir sobre «cuál es la mejor manera de ofrecer» su «servicio pastoral y evangélico, sin partidismos». Y a los fieles laicos, se les anima a dejar que la fe «impregne cada aspecto y rincón de su vida», bien formados en la fe. «África necesita santos en puestos políticos relevantes: políticos santos que limpian de la corrupción el continente, que trabajen por el bien de la gente y que sepan cómo animar a otros hombres y mujeres de buena voluntad fuera de la Iglesia para que se unan contra los males comunes que asolan nuestras naciones...

Exposición *Tiempo de África*

Ala entrada del Aula Pablo VI, los padres sinodales han podido visitar estas semanas la exposición *Tiempo de África*, una muestra de pintura religiosa africana, que presenta la universalidad del Evangelio, sin renunciar a los elementos de cada cultura. Se respondía, según sus organizadores, a una de las principales conclusiones del primer Sínodo de África, celebrado en 1994, que pedía intensificar el diálogo entre la fe y la cultura africana.

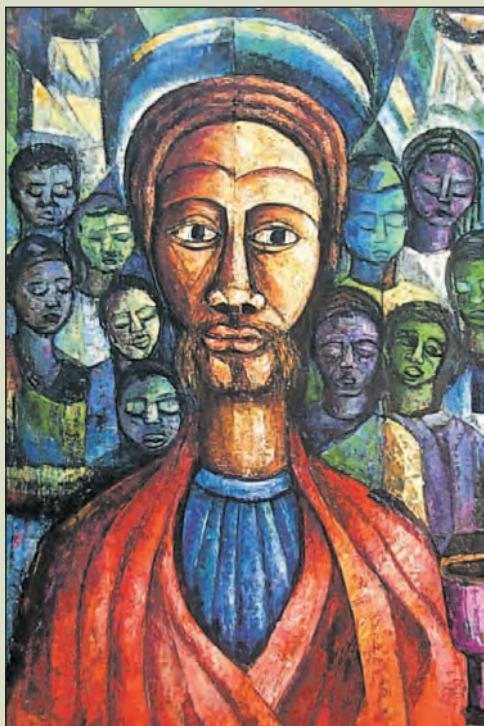
Sobre estas líneas, se muestran algunas de las obras expuestas, en las que se refleja cómo la creatividad africana es especialmente sensible al Evangelio y al asombro que suscita la encarnación del Hijo de Dios entre los hombres.



El anuncio del Reino



La danza de la Salvación



El Cristo de los pueblos



Hacia un nuevo camino

Por desgracia, muchos católicos en puestos de prestigio no han respondido adecuadamente al ejercicio de sus cargos. El Sínodo invita a estas personas a que se arrepientan, o a que dejen el escenario público y que así dejen de perjudicar al pueblo y de crearle mala fama a la Iglesia católica».

Esta presencia de católicos es hoy especialmente necesaria, «ante los ataques de algunas venenosas ideologías procedentes del extranjero, que pretender ser cultura moderna. Seguid acogiendo a los

niños como don de Dios», dice el Mensaje al conjunto de los africanos. Y a las mujeres católicas africanas, que son «con frecuencia la espina dorsal de nuestra Iglesia local», tras denunciar las dificultades que les impiden trabajar en la esfera social, se les pide que esas «buenas ideas no sean distorsionadas por los traficantes de ideologías extranjeras y moralmente venenosas que afectan al género y a la sexualidad del hombre».

R.B.

Habla el Papa



Las raíces de Europa

Es justo observar que la Unión Europea no se ha dotado de los valores fundamentales, sino que más bien han sido estos valores compartidos los que la han hecho nacer y ser la fuerza de gravedad que ha atraído hacia el núcleo de los países fundadores a las diversas naciones que sucesivamente se han adherido a ella, en el transcurso del tiempo. Estos valores son el fruto de una larga y tortuosa historia en la cual, nadie puede negarlo, el cristianismo ha tenido un papel de primer plano. La igual dignidad de todos los seres humanos, la libertad del acto de fe como raíz de las demás libertades civiles, la paz como elemento decisivo del bien común, el desarrollo humano, intelectual, social y económico, y el sentido de la Historia que de él se deriva, son otros tantos elementos centrales de la Revelación cristiana que siguen modelando la civilización europea. Cuando la Iglesia recuerda las raíces cristianas de Europa, no está buscando un estatuto privilegiado para sí misma. La Iglesia quiere hacer memoria recordando, en primer lugar, una verdad cada vez más relegada al silencio: la inspiración decididamente cristiana de los Padres fundadores de la Unión Europea. A nivel más profundo, la Iglesia desea mostrar también que la base de los valores procede, sobre todo, de la herencia cristiana que sigue alimentándola aún hoy. Los inmensos recursos intelectuales, culturales y económicos del continente seguirán dando fruto si siguen siendo fecundados por la visión trascendente de la persona humana, que constituye el tesoro más precioso de la herencia europea. Europa será realmente ella misma sólo si sabe conservar la originalidad que ha constituido su grandeza y que es capaz de hacer de ella, en el futuro, uno de los actores principales en la promoción del desarrollo integral de nuestro mundo.

(19-X-2009)

Nombres

Un grupo de banqueros londinenses ha celebrado un seminario para estudiar la encíclica *Caritas in veritate*. **Benedicto XVI** les ha enviado un mensaje en el que les anima a «explorar caminos para construir relaciones sociales auténticamente humanas de amistad, solidaridad y reprodución». Por otro lado, el Papa ha concedido la Rosa de Oro a la **Virgen de la Cabeza**, Patrona de la diócesis de Jaén, con ocasión del Año Jubilar en el centenario de su coronación canónica. Esta Rosa de Oro será depositada a los pies de la imagen de la Virgen, en la catedral de Jaén, y, posteriormente, seguirá junto a la imagen en el santuario de Santa María de la Cabeza.

El Papa ha refrendado a monseñor **Monteiro de Castro**, que dejó hace unas semanas la Nunciatura en España, al ser designado Secretario de la Congregación para los Obispos, como nuevo Secretario del Colegio Cardenalicio, responsabilidad que le corresponde en virtud de su reciente nombramiento. Además, Benedicto XVI ha renovado por otros cinco años al padre **Santiago Martín**, fundador de los Franciscanos de María, como miembro del Consejo Pontificio para la Familia; asimismo, ha nombrado nuevo consultor del Consejo al profesor **Augusto Sarmiento**, Vicedecano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

Monseñor **Migliore**, Observador Permanente de la Santa Sede ante la ONU, ha pedido, en su 64 Asamblea General, que la Convención sobre los Derechos del Niño incluya a los no nacidos.

Representantes del episcopado nicaragüense alertan del peligro de dictadura, tras la resolución del Tribunal Supremo que posibilita la reelección del Presidente **Daniel Ortega**, que buscaba poder perpetuarse en el poder, como han conseguido ya otros líderes del llamado eje bolivariano. Y en Colombia, la Corte Constitucional ordena que las escolares reciban lecciones sobre el *derecho* al aborto. Monseñor **Juan Vicente Córdoba**, Secretario de la Conferencia Episcopal, ha advertido de que «los educadores católicos no vamos a enseñar eso; vamos a enseñar el respeto a la vida».

En *Popular TV*, don **Benigno Blanco**, Presidente del Foro Español de la Familia, ha asegurado que, después de la manifestación a favor de la vida, «nadie me ha llamado ni del grupo socialista», ni del Gobierno. En la apertura de curso en la Universidad Católica de Ávila, monseñor **Martínez Camino**, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, afirmó que la manifestación «ha mostrado que la sociedad española está viva en su percepción ética de los principios básicos de la convivencia social».

El obispo de Ávila, monseñor **Jesús García Burillo**, ha invitado al Papa **Benedicto XVI** a visitar la capital abulense con motivo del V centenario del nacimiento de **santa Teresa de Jesús**, en 1515.

Ha sido inaugurada la exposición *Saber esperar*, sobre san **Rafael Arnáiz**, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, de la que fue alumno este joven trapense español recientemente canonizado. Permanecerá abierta hasta mañana viernes 30 de octubre.

El grupo de teatro **A de la almena** estrena una nueva comedia sobre la familia. Será en el Costello Club, en Madrid (calle Caballero de Gracia, 11), el próximo domingo 1 de noviembre, a las 20 horas.

La **Real Academia de la Historia** conmemora el *Centenario de la Semana Trágica*, en una sesión pública, mañana viernes, 30 de octubre, a las 19 h.

La **Asociación a la Iglesia Necesitada** dará un homenaje al padre **López Quintás**, el 11 de noviembre, a las 19,30 h., en la Universidad CEU San Pablo.

Nuevos nombramientos en la Curia romana

Benedicto XVI sigue poniendo a punto la Curia romana. Los últimos nombramientos han sido los del cardenal africano Peter Kodwo Appiah Turkson, en sustitución del cardenal Martino, como Presidente del Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz; el italiano Mario Toso, hasta ahora Rector de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, como nuevo Secretario del mismo Consejo; y el sacerdote francés Jean Laffitte como Secretario del Consejo Pontificio para la Familia. El caso del cardenal Turkson es especialmente significativo, no sólo por ser el primer cardenal de su país, Ghana, sino porque ha desempeñado un papel muy activo en el África subsahariana durante los últimos años, y por haber sido el Relator General y una de las voces más activas en el recién terminado II Sínodo para África.



Periodismo mal entendido, y mal practicado

El diario *El País* publicó el pasado 13 de octubre un editorial titulado *Protesta calculada*, basado en una falsedad acerca de la posición de la Conferencia Episcopal Española sobre el derecho a la vida. Ante la negativa del diario a publicar una carta aclaratoria del director de la Oficina de Información del episcopado, don Isidro Catela, éste la ha hecho pública. En ella dice, entre otras cosas, que «no es verdad que la Conferencia Episcopal sólo reaccione sobre la cuestión del aborto cuando un Gobierno socialista establece la ley o trata de reformarla». Los obispos españoles no han dejado nunca de recordar que toda vida humana debe ser respetada como sagrada desde la concepción hasta la muerte natural».

Misas en el Valle de los Caídos

La Comunidad benedictina, como ha sido su norma habitual, pretende intensificar el carácter religioso y de reconciliación de los actos litúrgicos que se celebren en la basílica del Valle de los Caídos, afirma una nota remitida por los religiosos a este semanario. «En este sentido, el próximo martes 3 de noviembre se celebrará, a las 11 horas, un funeral por todos los difuntos de la Guerra Civil. El viernes 20 de noviembre, a la misma hora, la habitual misa conventual será en memoria de Francisco Franco y de José Antonio Primo de Rivera, en el aniversario de su muerte».

V Centenario de san Francisco de Borja

El arzobispo de Valencia, monseñor Carlos Osoro, presidió, el pasado domingo día 25 de Octubre, en Gandía, la inauguración del Año Jubilar, con motivo V Centenario del nacimiento del jesuita san Francisco de Borja. Este Año Jubilar estará repleto de actividades, como la publicación de una selección de las cartas de Borja, la publicación mensual sobre el perfil humano y espiritual, retiros espirituales para jesuitas o publicaciones mensuales sobre el santo. Además, la Santa Sede ha designado seis templos jubilares en la diócesis valenciana, para que los visitantes puedan obtener la indulgencia plenaria, que se ha solicitado a la Penitenciaría Apostólica. Más información en www.franciscodeborja.es

Restaurada la catedral de Plasencia



El templo catedralicio de Plasencia luce hoy ya el mismo esplendor que tenía hace cuatro siglos. Después de un largo proceso de restauración, que ha durado dos años, la catedral ha sido de nuevo abierta al culto, el pasado domingo, en una Eucaristía presidida por el obispo de la diócesis, monseñor Amadeo Rodríguez Magro, a la que acudieron varios obispos, y personalidades de la ciudad, y ante la presencia de la imagen de la Patrona de la ciudad, la Virgen del Puerto. La diócesis de Plasencia, además, acaba de publicar una *Guía del Peregrino* para todos aquellos que decidan peregrinar hasta Berzocan, en este Año Jubilar Berzocaniego.

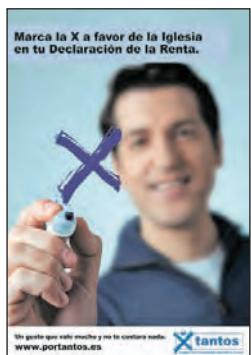
Exposiciones en la Biblioteca Nacional

En la Biblioteca Nacional se puede admirar una espléndida exposición fotográfica que, bajo el título *Sefarad Photo*, recoge hasta el próximo 15 de noviembre, y con entrada gratuita, imágenes de diversos momentos relevantes de la vida de los judíos en España, desde finales del siglo XIX hasta hoy. Coincide con el 50 aniversario de la primera exposición sobre temática sefardí en la Biblioteca Nacional. Recoge dibujos españoles, franceses, italianos y alemanes de arquitectos de primera fila, como Sabatini, Ventura Rodríguez, Churriguera, Ardemans y Juvarra.

Alfa y Omega gana el Premio Bravo 2009

La Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Española ha otorgado el *Premio Bravo 2009*, categoría de Prensa, al semanario *Alfa y Omega*. Este galardón, que desde *Alfa y Omega* agradecemos y compartimos con todos nuestros lectores, lo entrega la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación para «reconocer, por parte de la Iglesia, la labor meritoria de todos aquellos profesionales de la comunicación en los diversos medios, que se hayan distinguido por el servicio a la dignidad del hombre, los derechos humanos y los valores evangélicos». Es una labor en la que este semanario católico de información se empeña número tras número, con el único objetivo de arrojar luz a nuestra sociedad y aportar en el ámbito mediático una visión del mundo desde la verdad de Cristo. Además, también han sido galardonados, con el *Premio Bravo Especial*, el sacerdote y escritor don José María Javierre; con el *Bravo de Cine*, el programa *Pantalla grande*, que emite *Popular TV*; la diócesis de Córdoba con el *Bravo Al trabajo diocesano en Medios de comunicación*; con el *Bravo de Nuevas Tecnologías*, a la web www.clerus.org, de la Congregación vaticana para el Clero; el programa *Madrid opina*, que dirige el periodista don Ernesto Sáenz de Buruaga y que emite *Telemadrid*, con el *Bravo de Televisión*; con el *Bravo de Radio*, el programa *Radio 5, Todo Noticias*; y con el *Bravo de Música*, a la directora de orquesta doña Inma Shara. Desde aquí, nuestra enhorabuena a todos los premiados.

X tantos, un año más



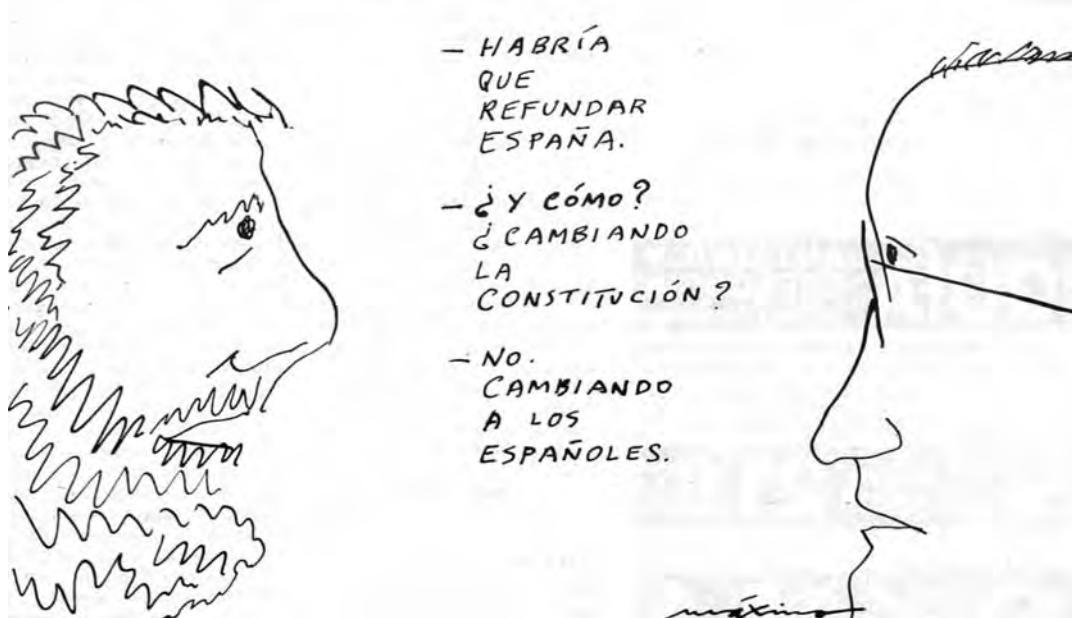
La Conferencia Episcopal Española ha lanzado, por tercer año consecutivo, su campaña publicitaria *X tantos*, que tiene como objetivo acercar la labor de la Iglesia católica, dar a conocer el destino de sus fondos a los ciudadanos, e incrementar la X a favor de la Iglesia en la Declaración de la Renta.

Se trata de una campaña que se centra en televisión, radio e Internet, y que se puso en marcha en 2007, a partir del acuerdo alcanzado entre la Iglesia y el Gobierno español que establecía un nuevo sistema de asignación tributaria a favor de la Iglesia católica en España, mediante el cual, su sostenimiento económico depende ahora exclusivamente de los católicos y de quienes valoran la labor que la Iglesia desarrolla.

Esta Campaña de comunicación ha obtenido, además, hace tan sólo unos días, el prestigioso premio EFI a la eficacia publicitaria.

El chiste de la semana

Máximo, en ABC



La dirección de la semana

Siempre es de agradecer contar con una página web que ofrezca recursos para pensar nuestra fe y mostrársela a otros. La que presentamos esta semana ofrece artículos, cursos y argumentos para poder conocer mejor a Jesucristo y la doctrina católica, así como información e ideas para superar clichés y estereotipos habituales en nuestra cultura moderna.

<http://www.arguments.es>

Libros

Hay libros que nacen al calor de algún apasionado debate político, y apenas aguantan unas semanas en las librerías. No será éste el caso. *De Isadora a Bibiana* (editorial Sekotia), con subtítulo *El nuevo aborto y el Holocausto*, del historiador y periodista, de *La Gaceta de los Negocios* Santiago Mata, es un trabajo muy útil para comprender por qué el

Gobierno de Rodríguez Zapatero impulsa su demencial proyecto de ley del aborto. Pero el autor va más allá, y aunque son algo bruscos los saltos entre cada uno de los tres capítulos de este librito de 90 páginas, sorprende su capacidad para conjugar la investigación periodística con una incisiva explicación sobre las causas profundas de este exterminio silencioso. Destaca el primer capítulo, una brillante exposición sobre las similitudes entre el holocausto nazi y el aborto en Occidente. «Los nazis no eran seres abominables con los que no tenemos nada en común», subraya Mata. El holocausto fue una consecuencia no premeditada de los postulados materialistas del nacional-socialismo, necesaria para la cohesión social en un régimen fundado en la mentira. En nuestras sociedades, exhausto el Estado del Bienestar, el poder promete placer sin límite. «Para que así sea, el nuevo aborto es irrenunciable, es la solución final para garantizar las promesas de liberación sexual». Los anticonceptivos «sólo invitaban a hacer uso del sexo al margen de toda responsabilidad familiar. Pero, sin una garantía final, quienes han decidido disociar el uso del sexo de los compromisos sociales, no pueden estar seguros...»

Pocas personalidades medievales resultan tan atractivas como Hildegarda de Bingen, monja benedictina del siglo XII, mística y visionaria, que cultivó las ciencias y mantuvo correspondencia con los poderosos de su tiempo. Herder publica *Hildegarda de Bingen. Una vida entre la genialidad y la fe*, de Christian Feldmann, en clave divulgativa,

acentuando, quizás a veces demasiado, aspectos que resalten su figura ante el lector de hoy. En todo caso, el trabajo presenta de forma atractiva, para todos los públicos, a la que Juan Pablo II llamó «irreductible defensora de la verdad y la paz», y rompe muchos tópicos sobre la Edad Media. Herder completa esta publicación con la edición comentada del *Libro de las Obras Divinas*, culmen del pensamiento teológico de Hildegarda, que se adelanta en muchos aspectos a san Francisco de Asís, nacido tres años después de su muerte.

R.B.

Ràdio Estel y Cataluña Cristiana celebran aniversarios

Comunicación para la comunión

La prensa católica en Cataluña tiene dos nombres de referencia: *Ràdio Estel*, que nació un mes de octubre de hace 15 años, y *Cataluña Cristiana*, que vio la luz hace 30



¿Cómo es posible que, en medio de la era de las tecnologías que vivimos, sigan existiendo emisoras y publicaciones católicas que atraigan al público? El secreto, según don Jaume Aymar, director de *Cataluña Cristiana* y de *Ràdio Estel*, es «la comunicación para la comunión». Con esta expresión del padre Federico Lombardi, «queremos proponer un mensaje para la gente alejada de la Iglesia, sin alejarnos de los católicos practicantes», asegura don Ignasi Miranda, presentador de *El primer café* de *Ràdio Estel*.

En los años 70, el cardenal Narcís Jubany promovió la creación de la *Fundación Mensaje Humano Cristiano*, para que surgiera una radio cristiana en la diócesis de Barcelona. Tras el lanzamiento del semanario *Cataluña Cristiana* en 1979, con su doble edición en catalán y castellano, se pensó en la posibilidad de llegar a un público más amplio, a través de las ondas. Por fin, en los años 90, se pudo empezar a emitir desde los estudios en la Avenida Diagonal. El nombre de *Ràdio Estel* (*Radio Estrella*) quería indicar que la emisora debía ser una estrella que guiara. Así nació esta radio promovida por el Arzobispado de Barcelona, pero con un ámbito limitado: la Ciudad Condal. No obstante, con el paso del tiempo, la radio amplió su red de fre-

cuencias y hoy se escucha también en Cataluña central, Gerona, la Seo de Urgell, Andorra, la Cerdanya, Lérida, Tarragona, Tortosa, Vich y el Garraf.

La fórmula del éxito

Pero, ¿en qué radicó el éxito de *Ràdio Estel*? En sus orígenes, se optó por la fórmula radiomusical, un estilo de música de compañía, que permitió que se consiguiera un perfil de oyentes de edad media-alta, con el que conectaron rápidamente. Según don Jaume Aymar, sacerdote diocesano, director del semanario y de la emisora catalanes, esta música *serena y de calidad* era una buena contraposición al ruido de la Ciudad Condal. Con el paso del tiempo, se fueron incorporando programas variados: boletines informativos, entrevistas, reportajes, tertulias, etc. «Nuestra emisora aporta, tanto buena compañía, frescura y tranquilidad, como contenidos abiertos en un tono sereno», explica Ignasi Miranda. Dado que *Ràdio Estel* no tiene el nivel de competitividad para ser el número uno, tiene, según el director y

Redacción de
Cataluña Cristiana
y *Ràdio Estel*

«Queremos proponer un mensaje para la gente alejada de la Iglesia, sin alejarnos de los católicos practicantes»

presentador de *El primer café*, en los últimos cuatro años, mucha más libertad, porque no está políticamente comprometida con nadie.

«La palabra de Dios es como un diamante, la gente no puede asimilarlo todo entero; sin embargo, sí que pueden hacerlo en pequeñas dosis, como en un anillo de diamantes», explica el reverendo Aymar. Esta metáfora le sirve para resaltar su «vocación de servicio litúrgico», que les lleva a incluir los Laudes y Vísperas cantadas desde Montserrat, las Completas, la Salve, el Ángelus y la misa dominical desde la catedral de Barcelona y Montserrat. «Éste es un servicio público para los oyentes que están enfermos», explica el director de la emisora y del semanario catalanes, «porque la gente necesita encontrar respuesta a sus necesidades espirituales».

Un semanario de referencia

Del mismo modo que la emisora de la Fundación Mensaje Humano Cristiano utiliza el catalán en su mayoría, su semanario católico, *Cataluña Cristiana*, optó por hacer, desde sus orígenes, una versión en castellano y otra en catalán. Su director está orgulloso de la publicación que dirige, ya que, según él, es un producto único: no es una revista mensual, ni una hoja dominical; «tiene la misma regularidad de muchas personas de ir a misa: una vez a la semana». No obstante, el verdadero éxito del semanario y la emisora radica, según el director de ambos medios, en su «consolidado equipo humano», formado por seis redactores cuyo objetivo, según Carme Munté, jefa de redacción de *Ràdio Estel* y *Cataluña Cristiana*, consiste en «convertirse en un medio de referencia en la información religiosa en Cataluña», objetivo que exige «creatividad y estar muy al día».

Gracias al proceso de digitalización, se puede consultar el semanario en internet, en la dirección <http://www.catalunyacristiana.com>. Desde hace unos años, se ha optado por un proceso de digitalización, ya que ser testigos de lo que había pasado en esta Comunidad Autónoma desde 1979, merecía ser puesto en Internet. «Así podemos llegar a más gente joven, asegura don Jaume Aymar, y para los que no lo hacemos, tenemos *Ràdio Estel* para ocupar esos lugares de sombra». Esta página web también permite a los misioneros catalanes que están por todo el mundo seguir las noticias de Cataluña.

María Menéndez. Barcelona

Ante el Día de Todos los Fieles Difuntos

Más que llevar flores a la tumba

El próximo lunes, día 2, la Iglesia celebra la conmemoración de Todos los Fieles Difuntos; una fecha que muchos aprovechan para acudir al cementerio y depositar flores y oraciones en la tumba y el recuerdo de sus familiares. Una iniciativa pionera en España propone algo más: llevar el consuelo y la esperanza cristiana a quienes, doloridos por la pérdida de un ser querido, se acercan al campo santo



Acudir al cementerio, el Día de los fieles difuntos, es, para muchas personas, algo más que una tradición religioso-cultural. Se trata de un momento íntimo para la familia, un acto en el que se expresa el amor hacia aquellos que ya no están, con un simbólico homenaje en el lugar donde sus cuerpos duermen la espera de la Resurrección. No en vano, fueron los primeros cristianos quienes acuñaron el término *cementerio*, que en griego significa *dormitorio*. Las flores y las oraciones se mezclan con los paños y el agua para limpiar las sepulturas, que también son lavadas por no pocas lágrimas. Hay recuerdo agradecido, sí, pero también dolor y cierta sensación de abismo: lo que suele ocurrirle a cualquiera que mira de frente a la muerte y, por tanto, también a lo frágil y fugaz de la vida.

Precisamente porque son días de gran emotividad y, en muchos casos, de desesperanza y angustia, un grupo de miembro de la Hermandad Internacional de las Benditas Áimas del Purgatorio se ha propuesto acercar el consuelo y la esperanza cristianos a quienes este año se acerquen hasta el campo santo. Don Fernando de la Fuente es uno de los promotores de esta iniciativa pionera en España, que, sin embargo, ya lleva varios años en funcionamiento en otros países, incluso contando con la participación de obispos. «Ésta es una práctica que se hacía anti-

guamente en la Iglesia, y que hoy siguen haciendo algunas comunidades protestantes –dice De la Fuente, que sólo tiene 25 años–. Nosotros acompañamos a las personas que van a ver a sus difuntos, les hablamos de la esperanza cristiana, de la misericordia de Dios, de la Resurrección, de la posibilidad de ganar indulgencias para quienes han muerto... Y también les hablamos del Purgatorio, incluso con mucho tacto les hablamos del infierno, para no ocultar la verdad cristiana y siempre con la intención de confortarlos, de esperanzarlos y de animarlos a orar por sus familiares, para que gocen de la felicidad eterna en el cielo».

Consolar sin estorbar

Para eso, hablan con las personas, les indican los horarios de Misa en el cementerio, facilitan el acceso al sacramento del Perdón –sólo cuando al grupo le acompaña algún sacerdote–, rezan con ellos el Rosario, les entregan estampas con una oración por los difuntos y hasta proyectan algún video en una sala del cementerio, con intervenciones de la escritora María Vallejo-Nágera, el psicólogo Aquilino Polaino o el conocido padre Loring, hablando sobre la muerte, la esperanza, la soledad, el purgatorio y, sobre todo, de Dios. «Lo que no hacemos es acompañarlos hasta la tumba, porque ése es un momento muy íntimo,

y nosotros estamos para confortar, no para estorbar», dice De la Fuente.

Aunque sólo es el primer año que esta actividad se llevará a cabo en España, el próximo lunes ya habrá voluntarios –durante todo el día– en cementerios de Valladolid, Palencia, Málaga, Cáceres, «y esperemos que en más sitios, según se anime más gente», dice don Fernando. Por cierto, que si usted quiere apuntarse a esta iniciativa, puede hacerlo llamando al teléfono 652 668 851. «La mayoría de los voluntarios que este año tenemos apuntados –añade De la Fuente– son mujeres, y jóvenes de entre 20 y 40 años, que, unos días antes, recibimos una formación preparatoria sobre la Escatología cristiana, y también sobre habilidades sociales imprescindibles para situaciones así. Lo importante es escuchar, dejar que la gente se desahogue, estar con el que llora y mostrarle que Dios es misericordioso, que le da sentido a todo sufrimiento y que hay lugar para la esperanza». Es decir, darle al Día de los fieles difuntos un sentido verdaderamente cristiano, más allá de toda emotividad y tradición. Porque, como decía san Agustín, «una flor sobre su tumba se marchita; una lágrima sobre su recuerdo se evapora; una oración por su alma, la recibe Dios».

José Antonio Méndez

Sacerdotes, en la primera línea del dolor

Si hay alguien que está en la primera línea del dolor y del acompañamiento a los familiares de un fallecido, es el capellán de un tanatorio. El padre Enrique atiende, junto a otros cuatro sacerdotes, la capellanía del tanatorio madrileño de la M-30, y reconoce que «es una labor muy complicada, porque al dolor se suma, a veces, el rechazo a la fe, o años de alejamiento de Dios. Nosotros nos ponemos al nivel de las personas, leyendo la muerte desde la fe, no como observadores de su sufrimiento, sino acompañándolos en la oración. La experiencia humana ante la muerte la entiende todo el mundo, y partiendo de ahí, mostramos cómo Cristo ilumina la vida y la muerte, rompe el dolor y nos promete la esperanza de la resurrección. Somos un apoyo para muchas personas, que encuentran la fuerza en Dios e, incluso tras muchos años de lejanía, redescubren la fe». Claro que también hay momentos duros, y familiares que, «habiendo pedido nuestra presencia, después nos echan un pulso, como si fuésemos culpables de que exista la muerte», dice. Sin embargo, el padre Enrique pone las cosas en su justo término: «Sabemos que son momentos muy difíciles y, por eso, lo único que podemos hacer es comprender, orar y acompañar, siempre con mucho tacto. No sólo celebramos funerales, sino que también celebramos la Liturgia de la Palabra, confesamos, escuchamos y, sobre todo, intentamos aportar una grandísima esperanza: la de saber que Cristo ha vencido a la muerte».

Nuevo libro de Vittorio Messori

«Ante la crisis de fe, debemos volver al Catecismo»

Acaba de publicarse en España un nuevo libro del conocido escritor y periodista italiano Vittorio Messori, autor de los libros-entrevista a Juan Pablo II (*Cruzando el umbral de la esperanza*) y Joseph Ratzinger (*Informe sobre la fe*), así como de *Leyendas Negras de la Iglesia*, *Hipótesis sobre María y Apostar por la muerte*, entre otros. En esta ocasión, cuenta al periodista Andrea Tornielli los detalles de su conversión y las razones de su fe. Escogemos algunos interesantes párrafos:

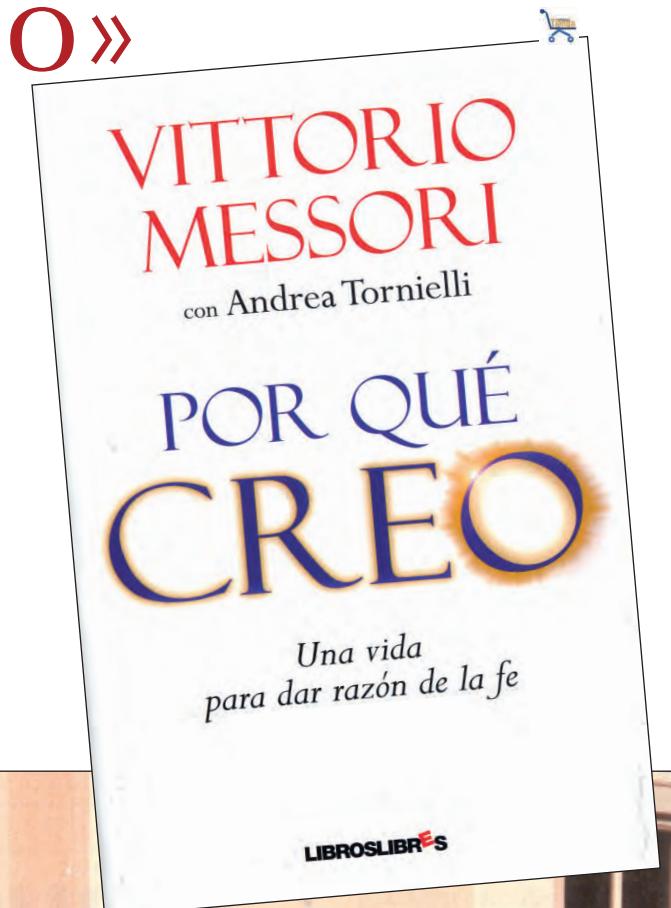
Para mí la fe es una evidencia que se ha manifestado hace ya más de cuarenta años. Mientras que para los desventurados comunistas el empuje de la ideología se ha agotado pronto, no ha ocurrido así para mí con la esperanza cristiana; al contrario, se ha revelado cada vez más fundada y convincente. Estoy convencido de la verdad del Evangelio, hasta el punto de que ni la amenaza de muerte podría disuadírmelo. Sé que estas afirmaciones resultan desagradables y rozan el límite de la arrogancia en tiempos del pensamiento débil, de rechazo del dogmatismo, de relativismo, en un mundo donde es *teológicamente correcta* la duda, donde para ser aceptados necesitamos asegurar que estamos siempre *en búsqueda*. Yo no busco dónde está la Verdad: ya sé dónde está, desde el principio. Con certeza. Lo que busco es una comprensión más plena, una profundización en el *depositum fidei* que me ha sido consignado, sin mérito.

En aquellas semanas de mi conversión, lloré más que en toda mi vida. Era un llanto de consuelo, de ternura, de estupor, de reconocimiento. Pero también de compunción, de remordimiento, de arrepentimiento. De acuerdo, ni siquiera tenía 24 años y nadie en absoluto me habría considerado un pecador. En una palabra, no me consideraba un santo, sino que me parecía que mi conciencia laica no tenía nada especial que echarme a la cara. Pero, lo supe después, esa experiencia podría definirla como *escatológica*, referible a las realidades últimas, al destino humano entendido no como algo cerrado y completo desde la cuna hasta el ataúd, sino desde el proyecto divino hasta un Más Allá que no tiene fin, donde el tiempo no tiene fin. Quizá por eso sentí más tarde la necesidad de escribir *Apostar por la muerte*, entendiendo la muerte como el comienzo de la vida verdadera. Se me concedió darme cuenta, en suma, con una claridad prodigiosa e inquietante, de que el tiempo que se nos da no es otra cosa que una preparación para la Eternidad.

Ratzinger y el futuro de la Iglesia

Amo la Iglesia tanto como a mi vida, pero no me atormento con ansias en cierto modo blasfemas, como si yo o nosotros fuéramos responsables de su futuro. La lección más hermosa, a este propósito, me la dio el entonces cardenal Ratzinger, cuando le pregunté: «¿Usted consigue dormir, con la cantidad de problemas que su Congregación tiene que afrontar, con todos los errores que serpentean o triunfan en este tempestuoso postconcilio?» El responsable de la ortodoxia me miró sorprendido, con esa cara suya de eterno niño: «Hecho el examen vespertino de conciencia, si no tengo demasiado que echarme en cara, duermo tranquilo, como cuando no era más que un joven profesor sin responsabilidades jerárquicas. ¿Por qué no iba a dormir? ¿Queremos darnos cuenta de una vez que también nosotros somos Iglesia pero que ella, al mismo tiempo, no es nuestra, sino que es Suya? Nuestro empeño es obligado, pero al mismo tiempo nos ha recordado que no somos más que *siervos inútiles*; a Él corresponde, pues, guiarla. Y lo que Él ha previsto es, ciertamente, lo mejor».

Lo que más necesita la Iglesia hoy es lo que más ha necesitado y necesitará siempre: preservar una fe segura y sólida, que es su verdadero y único patrimonio, del que se derivan la oración y una santidad que ejerza la caridad *total*, en sus dos dimensiones: material y espiritual. Como decía Don Bosco: «Dad a los hermanos pan y paraíso». En cualquier caso, no hay que olvidar que la Iglesia siempre ha sido al mismo tiempo vital y en crisis: jamás le faltarán adversarios externos y saboteadores internos. Es lo que ocurre también hoy, como ha sucedido en todo tiempo. Pero la característica que me parece verdaderamente peligrosa de la crisis actual es que no hay crisis de estructuras por renovar, sino de fe por reencontrar y solidificar. Todo consiste en volver a aceptar el Catecismo, síntesis de Escritura y Tradición sobre lo que podemos y debemos creer.



Vittorio Messori con el entonces cardenal Ratzinger

Presentada en España *The Chesterton Review*

Un economista en el jardín

El hombre que modela su jardín se siente dueño del cosmos; o Un cerdo es un cerdo son algunas de las ideas que utilizó el escritor inglés G.K. Chesterton para formular su modelo económico, el distributismo; una visión del mundo firmemente anclada en la teología católica, que pretendía hacer realidad la doctrina social de la Iglesia



«Todo hombre toma su economía de su religión». Lo escribió el pensador G.K. Chesterton en 1921, cuando, sin ser aún católico, su pensamiento lo era ya casi totalmente. Haciendo honor a la frase, Chesterton y su amigo Hilaire Belloc elaboraron un modelo socioeconómico que reflejara la doctrina social de la Iglesia, y que tomó el nombre de distributismo.

Este modelo protagonizó, el pasado 20 de octubre, el comienzo de curso del Club Chesterton, de la Universidad CEU San Pablo, en el que, además, fue presentada la edición en español de la revista *The Chesterton Review*, editada por el Instituto Chesterton para la Fe y la Cultura, de la Universidad estadounidense *Seton Hall*. El padre Ian Boyd, Presidente del Instituto, llevó el peso del acto, en el que también estuvieron, entre otros, el Rector de la Universidad, don Rafael Sánchez Saus, el Rector de la Universidad Francisco de Vitoria, don Daniel Sada, y el profesor de aquella Universidad don Salvador Antuñano.

En su conferencia, el padre Boyd habló de las raíces religiosas, filosóficas y culturales del distributismo, de especial actualidad en el contexto de la presente crisis. Explicó que, para Chesterton, «la reforma social es un trabajo principalmente religioso», pues se basa en «despertar y preservar un sentido religioso

del asombro», en gran medida perdido en una sociedad que lo da todo por hecho. La presencia de Dios en su creación y, sobre todo, la Encarnación, confieren «un valor especial a la vida ordinaria y a las cosas materiales ordinarias. Para Chesterton, una de las señales de una creencia ortodoxa es el respeto por la parte material de la vida», mientras que «una espiritualidad incorpórea es una señal del heterodoxo». Un ejemplo –que se puede leer en el artículo *Lógica y tenis*– es el del economista que intenta convencer a un

granjero de que, por el funcionamiento del mercado, dos cerdos pueden valer más que tres. El granjero, taciturno, replica que «un cerdo es un cerdo».

Defensa del hombre común

También a la Encarnación se debe que Chesterton basara su modelo en el *hombre común*, que hace presente a Cristo. La experiencia –explicó el padre Boyd a *Alfa y Omega*– muestra que «la mayoría de la gente es más feliz cuando tiene una propiedad y está al cargo de su propia vida». Esto le garantiza una esfera de acción donde actuar de forma creativa, manifestando el más alto regalo de Dios: la libertad. Como apuntó don Salvador Antuñano, «el hombre no puede abarcar el cosmos, pero puede abarcar y modelar su jardín. Así se siente dueño del cosmos». La familia y una comunidad pequeña permitirán a este mismo hombre seguir reflejando su individualidad.

Chesterton defendía el «contacto con el producto y el valor de lo local y lo regional». Los protagonistas deben ser los granjeros, los pequeños empresarios, los que tienen negocios familiares, etc. Algo, además, necesario por otro motivo. La importancia del *hombre común* en Chesterton no nace del *sentimentalismo populista* ni del *buenismo*. El escritor inglés criticó a liberales y progresistas que no reconocieran la «permanente posibilidad del egoísmo», es decir, el pecado original. La concentración de la propiedad –ya sea en las manos de unos pocos capitalistas o del Estado– aumenta ese peligro, mientras que, si se reparte entre muchos hombres comunes, actúa como protección.

Al final, sin embargo –concluyó en su conferencia el padre Boyd–, el éxito de este modelo, que empieza en Dios, dependerá de Él y «de que los hombres se vuelvan a Él en busca de ayuda».

María Martínez López

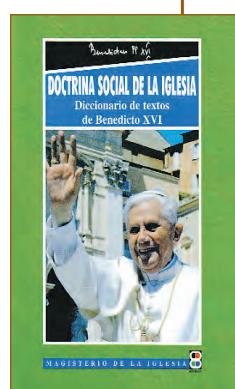
Diagnóstico de una crisis, y soluciones

Cuando cayó el comunismo –relató el padre Ian Boyd, Presidente del Instituto Chesterton, a *Alfa y Omega*–, «la gente pensó que se había demostrado que el capitalismo liberal tenía razón». Sin embargo, ya en su época, Chesterton había opinado que –en palabras del sacerdote– «el capitalismo consumista era un peligro más grande para la sociedad y la moral tradicional que el comunismo». Es un sistema en el que el mundo económico –y financiero– se ha alejado de la realidad, en una especie de *espiritualismo* opuesto al pensamiento de Chesterton; y las personas quedan «como meras unidades dentro de un sistema en el que poseer y disfrutar son los únicos intereses». A la vista de esto y de sus resultados, se está redescubriendo la propuesta de Chesterton y, en el mundo anglosajón, se están dando algunos pasos que parecen ir en la misma dirección. El Instituto Chesterton organizó, el pasado mes de julio, en Oxford, una conferencia sobre la crisis cuyo principal ponente fue el político Phillip Blond, cuya postura es, para el padre Boyd, en gran medida *chestertoniana*. Blond ha sido asesor del líder del partido conservador inglés, David Cameron, y ha fundado una organización, *ResPublica*, dedicada a la investigación social desde esta perspectiva.

Para leer

Benedicto XVI

Dentro de su colección *Enseñanzas de Benedicto XVI*, la editorial Edibesa publica ahora *Doctrina social de la Iglesia. Diccionario de textos de Benedicto XVI*, en el que se recogen, siguiendo un orden alfabético de palabras clave, los pasajes más escogidos del Papa sobre la Iglesia y el mundo.



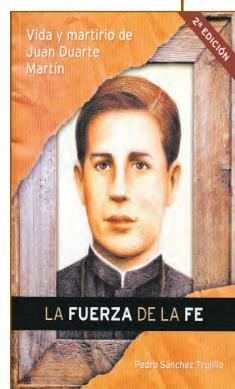
Lecturas dominicales

Miguel de Burgos Núñez fue alumno de la Escuela Bíblica de Jerusalén y hoy es profesor de Nuevo Testamento en el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla. En *Sedientos de su Palabra* (ed. San Esteban), hace comentarios bíblicos a las lecturas de la Liturgia dominical, en los ciclos A, B y C.



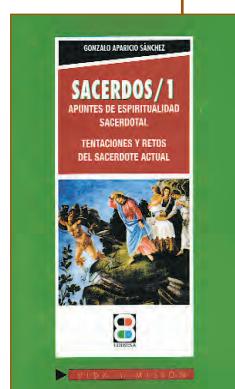
Mártir

Para conocer la vida y el martirio del seminrista mártir Juan Duarte Martín, sale a la luz *La fuerza de la fe*, de Pedro Sánchez Trujillo. Incluye una didáctica exposición acerca del contexto, motivaciones y desarrollo de la persecución religiosa en España de 1931 a 1939 (pedidos: Tel. 952 60 34 41).



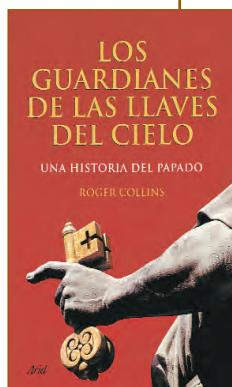
Sacerdocio

Gonzalo Aparicio es el autor de los dos volúmenes con el título *Sacerdos. Apuntes de espiritualidad espiritual* (ed. Edibesa). En ellos aborda las tentaciones y retos del sacerdote actual; analiza problemas y señala soluciones; y presenta como fundamento de su vida la oración y la espiritualidad propias de su vocación.



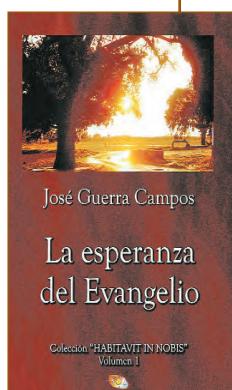
Historia del Papado

Los guardianes de las Llaves del cielo (ed. Ariel), de Roger Collins, reconstruye el itinerario del Papado, desde sus inicios hasta el presente, describiendo el carácter y el modo de actuar de cada Papa y la vida dentro de la Curia. Ilustrativo, pero a veces adolece de una visión de la Iglesia un tanto superficial.



Evangelio

La editorial Sol nació hace cuatro años con la intención de producir obras que contribuyan a la evangelización. Ahora publica *La esperanza del Evangelio*, que recoge una serie de intervenciones, siempre en torno a la esperanza, de monseñor José Guerra Campos, en el décimo aniversario de su nacimiento.



Biografía

Las monjas Concepcionistas Franciscanas de Torrijos (Toledo) han publicado la *Biografía compendiada de la Sierva de Dios Teresa Enríquez*, actualmente en proceso de canonización, y a quien Juan Pablo II llamaba *La loca del Sacramento*, por su acendrado amor a la Eucaristía (pedidos: Tel. 925 77 12 57).



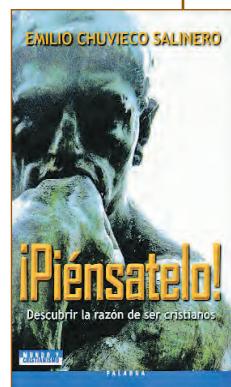
San Telmo

La existencia de un culto inmemorial a san Telmo es un hecho indiscutible. Con esta *Novena a san Telmo* (ed. CCS), Guillermo Juan Morado quiere contribuir a que, por su intercesión, «Dios Padre nos ilumine en las tempestades de esta vida, para que podamos alcanzar el puerto de la eterna salvación».



Fe y razón

Apelando a la racionalidad de la fe, Emilio Chuvieco ha escrito el libro *¡Piénsatelo! Descubrir la razón de ser cristianos* (ed. Palabra), en el que propone algunos argumentos y reflexiones que permitan al lector repensar la fe y contrastar su modo de vida con la imagen real de un cristianismo pleno.



Vocación al amor

Profesora de la Universidad CEU San Pablo y colaboradora del Instituto Berit, Teresa Cid es la autora de *Persona, vocación y amor* (ed. Edicep), donde aborda la llamada al amor que hace Dios a todo hombre: ser hijo, para poder ser esposo y llegar a ser padre. Prologado por Juan José Pérez-Soba.



Exposiciones

No es difícil parecer perdido en medio de un museo. Por ello, Esteban Maciques ha escrito *Cómo enseñar una exposición*. Aunque está especialmente indicado para guías profesionales, es provechoso para todo aquel que quiera sacar el mayor disfrute de una muestra (pedidos: Tel. 91 547 49 28).



Santa Beatriz de Silva

Dirigida de modo especial a la juventud, sor Inmaculada López de Lama ha escrito *La bella prisionera*, una biografía de santa Beatriz de Silva, de quien Pablo VI dijo: «Su radicalismo es una sacudida a nuestra pereza, y una invitación a descubrir nuestros valores olvidados (pedidos: Tel. 925 77 12 57).



Testigos en el horror del comunismo

Esclavos de la libertad

¿Sería aceptable hoy ver a un joven por la calle con la cruz gamada sobre su camiseta; o que un periódico regalase *Mi lucha*, de Hitler; o que ministros de un país democrático canten, con el brazo extendido, el himno nazi? Pues hoy es posible, en España, ver a un joven con una camiseta roja adornada con la hoz y el martillo comunistas; que un periódico regale *El manifiesto comunista*, de Marx y Engels; y ver a dos ministros cantando, puño en alto, la *Internacional*. Hablando sólo de cifras, el nazismo causó la muerte a siete millones de personas; el comunismo, a cien millones.

Varios libros han indagado en el sufrimiento de las víctimas del comunismo en la Europa del Este, centrándose en un fenómeno casi desconocido en España: el *gulag*. El libro de referencia es *Archipiélago gulag*, de Alexander Solzhenitsin (reeditado por Tusquets), no sólo por su valor documental, sino por ser una obra maestra. Solzhenitsin desenmascara el disfraz del sistema comunista, al que succumbió la sociedad soviética y, a nivel internacional, muchos Gobiernos e intelectuales que no se opusieron, y aún no lo hacen, a la violación de los derechos humanos en la URSS. Y hay más libros. *Gulag* (ed. Debate), de Anne Applebaum, describe minuciosamente, con testimonios de exprisioneros, el paisaje del horror: el arresto, el transporte en trenes bajo condiciones pésimas, el trabajo extenuante, la ausencia de comida, la brutalidad de guardias y prisioneros, las estrategias para sobrevivir... Una obra que no se puede leer sin estremecimiento: *¿Cómo fue esto posible?*

Tomasz Kinzy, en otro libro también llamado *Gulag* (ed. Galaxia Gutenberg), reúne un amplio testimonio fotográfico de la existencia de estos campos de concentración soviéticos, que se mantuvieron en secreto mejor que los alemanes. Y aporta una clave fundamental: la actitud



servil que se unió, en la mentalidad del pueblo soviético, a los principios revolucionarios. Asusta la colaboración al horror de la sociedad soviética. *Archipiélago Gulag*, al igual que *Vida y Destino*, de Grossman, o el reciente *Lo que no puedo olvidar de Anna Larina* (ambos en ed. Galaxia Gutenberg), reflejan el ambiente de sospecha que se impuso por las denuncias contra los *enemigos del pueblo*, entre vecinos, amigos y conocidos. Esta dinámica de traición acrecentó el terror, que el Estado nunca antes había usado con tanta habilidad para sus fi-

Los *Relatos de Kolimá* (Shálmov, ed. Minúscula) ilustran la contradicción de un sistema creado para la destrucción del hombre, porque, inevitablemente, son hombres los implicados en la confeción de dicho sistema. Y en una línea más testimonial se encuentran *En tierra inhumana* (ed. Acantilado), en el que Jósef Czapski cuenta su reclusión en el campo de Starobielsk y su búsqueda de los

oficiales polacos desaparecidos tras la invasión soviética; y *Mi siglo* (ed. Acantilado), libro de memorias del poeta polaco Alexander Watt, que define el comunismo como un fenómeno que resume todas las aberraciones del siglo XX.

Pero el *gulag* también dejó huecos para destellos de humanidad. Tal es la experiencia de Esther Hautzig, quien narra, en *La estepa infinita* (Salamandra), su deportación de niña a Siberia, y escribió un relato acerca de cómo salir adelante en las peores condiciones. En *El esbirro* (ed. Palabra), Sergei Kourdakov cuenta cómo fue reclutado por el KGB para perseguir a los cristianos que se reunían clandestinamente para vivir su fe, y cómo vivió el don de la conversión. La posibilidad de hacer un camino humano en un sistema inhumano abre una nueva perspectiva sobre la libertad de quien no se resigna a la injusticia y al mal cuando parecen invencibles.

Caty Roa
J. L. V. Díaz-Mayordomo

Punto de vista

Anglicanos en la Iglesia católica

La noticia de una Constitución apostólica de Benedicto XVI, disponiendo algunas medidas de acogida de los anglicanos que han pedido ser recibidos en la Iglesia católica, responde a su gran preocupación por la unidad cristiana como Pastor de la Iglesia universal. No es el resultado de una estrategia católica de carácter proselitista, que pretendiera dividir la Comunión Anglicana y debilitar aún más su crítica situación interna. El proselitismo ha sido rechazado como método para la reconstrucción de la unidad visible de la Iglesia y, en sí mismo, un método equivocado y, en consecuencia, contrario al ecumenismo genuino. El diálogo ecuménico avanza hacia la unidad visible sólo respetando la fe de cada Iglesia, en búsqueda de la verdad plena de fe. El Vaticano II declara que la Iglesia una y santa que Cristo fundó «subsiste en la Iglesia católica» en plenitud de medios de salvación, sin negar los elementos de eclesialidad de otras Iglesias y comunidades eclesiales.

Es importante destacar que la entrada de tantos anglicanos a la Iglesia católica no hubiera sido posible sin la convergencia doctrinal lograda por el diálogo ecuménico de los últimos cuarenta años. Lo reconocen explícitamente el arzobispo católico de Westminster, monseñor Vincent G. Nichols, y el arzobispo anglicano de Cantorbery, Rowan Williams. Estos anglicanos que llegan a la Iglesia católica son en su mayoría *anglocatólicos* de la llamada *ala alta*, que forma parte del ordenamiento eclesiástico del anglicanismo junto con el *ala baja* o evangélica. Sin embargo, no han pedido la comunión católica por esta sola razón, sino porque, además, vienen experimentando que la crisis dogmática y disciplinar del anglicanismo pone gravemente en peligro la común tradición de fe apostólica, que ha hecho posible la convergencia doctrinal lograda durante las últimas décadas gracias al diálogo ecuménico entre Roma y Cantorbery.

Estos anglicanos han experimentado en sus carnes el riesgo del cambio eclesial propiciado por el progresismo ideológico que afecta al anglicanismo, poniendo en peligro la estructura sacramental de la fe no menos que la moral y la disciplina eclesiástica. Un cambio, pues, que afecta al acuerdo sustancial logrado gracias al diálogo ecuménico. Con todo, los dos arzobispos mencionados reconocen que «el diálogo entre católicos y anglicanos provee las bases para su continuidad y cooperación de ambas Iglesias», porque hay voluntad de proseguir dialogando. Roma quiere salvaguardar los derechos de la conciencia personal, que no pueden supeditarse al ritmo del diálogo ecuménico, que Roma desea proseguir y estimular.

+ Adolfo González Montes
obispo de Almería
Presidente de la Comisión episcopal
de Relaciones Interconfesionales

Gentes

**Rafael Argullol,**
filósofo

La crisis ha hecho aflorar un mundo en descomposición. Por eso, creo que la primera herramienta para rearmar moralmente a la sociedad es la audacia de buscar la verdad, por parte de escritores, artistas y científicos. También sería decisivo que los medios de comunicación fueran críticos, y no mera resonancia.

**Vicente Verdú,**
escritor

Todas las anteriores crisis financieras han reunido dos características principales: el recrudecimiento de la desigualdad de las rentas; y el predominio del romanticismo sobre el racionalismo, la emoción sobre el sentido común, y el deseo de aventura, el pensamiento irracional y el deseo de juego sobre unos valores en descomposición.

**Stanley G. Payne,**
historiador

El concepto de memoria histórica es un proyecto sectario, un intento de imponer la falsificación y ponerse de un bando. Sólo puede traer divisiones. Es un intento de legislar la Historia.

Teatro

La Tempestad

No es que me halle en la orilla de los que odian las adaptaciones modernas de los clásicos, nada de eso; sólo que los clásicos llevan en su pecho una perennidad, cuyo contenido tanto vale para su tiempo como para el nuestro. A Romeo y Julieta no les hace falta un disfraz posmoderno para hablarnos del amor, de su desdicha y su drama. Estuve, la pasada semana, en la versión de la compañía Teatro Defondo de *La Tempestad*, de Shakespeare, una de las obras más interesantes del inglés, la que fuera su último trabajo. Próspero, duque de Milán, es despojado del poder por su hermano Antonio. Condenado a librar una dura batalla por la supervivencia, es arrojado en una barca al mar con su hija, Miranda. Próspero desembarca en una isla desierta a la que había sido desterrada la hechicera Sycorax. Gracias a sus ar-

tes mágicas, ya que Próspero siente «éxtasis por las ciencias de lo oculto», libera a varios espíritus aprisionados por la maga, entre ellos a Ariel, y los somete a sus órdenes. Tiene ahora a su servicio al hijo de la hechicera, Calibán. Debido a su conocimiento de lo paranormal, Próspero provoca una tempestad sobre el barco en el que viajan sus antiguos enemigos que, aturdidos, deambulan como robinsones en esta isla mágica.

Lo memorable de *La Tempestad* es que Próspero trueca su venganza en perdón. Rechaza la magia de la que hacía gala durante su estancia en la isla. El destino, el famoso *fatum* pagano, del que uno no puede escaparse, se convierte en libertad. Y toda la parafernalia mitológica que hace acto de presencia en la isla en la presencia de las virtudes cristianas que rodean al compromiso ma-

trimonio. El consejo de Próspero a su hija Miranda, para que no se entregue aún a su enamorado, antes del matrimonio, es de una fuerza extraordinaria: «Mira que seas constante. Sujeta firme la rienda de tus apetitos. Recuerda que las promesas más fuertes son paja para el fuego interior. ¡Resiste!, o di: ¡Buenas noches, juramentos!» Y todo esto es obviado en la versión de Defondo. Una lástima, porque una operación de tijera tan inconsciente deja en el escenario a dos enamorados adolescentes, con la sensibilidad de un concursante de *Gran Hermano*. Decía el Kun Agüero que al Atlético algo le pasa en la cabeza; ¿por qué a las adaptaciones de las grandes obras les ocurre algo similar?

Javier Alonso Sandoica

PROGRAMACIÓN POPULAR TV MADRID (del 29 de octubre al 4 de noviembre de 2009)
(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)

A DIARIO:

08.00 (J-V: **08.15**).- Dibujos animados
09.30 (J-V: **09.55**; S-D: **07.55** y por la noche: **02.05**).- Hoy celebramos
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 1
15.00.- Call TV
16.00.- Palabra de vida
20.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 2
00.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 2 (R)
01.00 (S-D: **00.25**).- Palabra de vida

DOMINGO 1 de noviembre

08.30.- Octava Dies -**09.30**.- ¡Cuidame mucho! -**10.00**.- *La rosa de Guadalupe*
11.00.- Mundo solidario
13.00.- Informativo diocesano
13.00.- Pantalla grande
14.00.- Pasión por el motor
16.05.- *Lassie -16.35*.- *Colmillo Blanco*
17.00.- Cine *La espada de Gedeón*
19.00.- *La rosa de Guadalupe*
20.30.- La semana -**21.00**.- Kojak
22.00.- *El regreso de Sherlock Holmes*
23.00.- *Fortunata y Jacinta*
23.55.- Cine *La calle de los conflictos*

JUEVES 29 de octubre

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Rincón de luz
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Documental
20.00.- Dibujos animados
21.00.- Noticias Madrid (**Mad**)
21.10.- Kojak
22.00.- La lupa de las noticias
23.05.- Noche de Cine *Skeezier*

LUNES 2 de noviembre

10.00.- Estamos contigo
11.00.- Call TV
13.00.- Rincón de luz
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cuidame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (**Mad**)
21.10.- *El regreso de Sherlock Holmes*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *El cheque está en el correo*

VIERNES 30 de octubre

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Encuentros digitales de *cope.es*
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (**Mad**)
21.10.- Pantalla grande
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Más Cine por favor *Mi calle*

MARTES 3 de noviembre

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Rincón de luz
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (**Mad**)
21.10.- España en la vereda
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Dinosaurios*

SÁBADO 31 de octubre

09.30.- Documental
10.00.- Call TV
11.00.- ¡Cuidame mucho!
13.00.- Documental
14.00.- Toros y pueblos
16.05.- *Lassie -16.35*.- *Colmillo Blanco*
17.00.- Pantalla grande
18.00.- Transmisión deportiva: Voleibol
20.00.- España en la vereda
20.30.- La semana
21.00.- Más Cine *El ángel azul*
00.30.- Cine *Un paseo bajo el sol*

MIÉRCOLES 4 de noviembre

10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.00.- Rincón de luz
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cuidame mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (**Mad**)
21.10.- *Fortunata y Jacinta*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Yo, viernes*

Con ojos de mujer

Apóstol en tiempos de crisis

Nadie elige el día de su nacimiento, y, sin embargo, el Siervo de Dios Tomás Morales no pudo venir a este mundo en mejor momento. Mañana viernes, 30 de octubre, se cumplen cien años de aquella fecha que daría a España un fundador y movilizador de laicos para el mundo.

En la época de la opulencia eclesial, el Espíritu Santo nos regaló al Poverello de Asís; en la del despiste protestante, los Ejercicios espirituales con el cojitrancón de Loyola; y, en la inquisitorial Europa, la mujer Teresa la grande, la de Ávila. En nuestro siglo, el Espíritu Santo suscita santos fundadores de carismas impulsores del laicado.

El padre Morales desempolvó y realizó la vertiente apostólica del bautizado. Sin ella, se ve comprometida la propia santidad y, lo que es más grave, la del prójimo. Esta responsabilidad es la que todavía vivimos los que heredamos el carisma desde las diversas obras que fundó; matrimoniales, apostólicas y de consagración secular. Este jesuita, que no se cansó nunca de repetir siempre: «Nos salvamos en racimo», despertó y sigue despertando esa urgencia de conquistar amigos para Dios, de evangelizar por activa y por pasiva a lo paulino, «no cansándose nunca de estar empezando siempre».

«Los santos son para el cielo», escribió una vez Martín Descalzo, para denunciar lo molesto que resulta vivir junto a uno de ellos. Así ocurrió en vida del padre Morales, que los que tuvimos la fortuna de conocer confesamos que nunca nos dejó regodearnos en nuestras acciones; no había tiempo, porque la meta la ponía siempre más alta, en la misma santidad, y la exigencia no era mucha: era toda.

Precisamente se han celebrado, el pasado fin de semana, en Madrid, los actos de clausura de este centenario. No se habló del padre Morales o de su obra; más bien se vivió a lo padre Morales impulsando su obra. La celebración del centenario ha supuesto una excusa para la gratitud y para la fidelidad creativa. Hijos de nuestro tiempo y depositarios de un carisma, nos sentimos como los primeros cristianos en el siglo veintiuno. Si en la Iglesia primitiva nos echaban a los leones, en la nuestra los leones quieren devorar la raíz de lo más sacro, anulando los derechos a la vida en todas sus etapas y minando la confianza de quien se sabe en la Verdad.

De una celebración como ésta, sientes la fuerza vitamínica necesaria para vivir sobre el pesimismo y la mediocridad desesperanzadora de una época en crisis; y no en crisis económica, en crisis apostólica. San Pablo se removería en su tumba si nos viera dejar pasar tantas oportunidades de evangelizar como tenemos a nuestro alcance.

Escoger lo mejor cuando el cuerpo pide lo más cómodo, y desterrar la cobardía cuando prima el qué dirán, da la libertad del santo. Nos sobran testigos como el padre Morales que Dios nos regala para gritarnos desde el cielo que es posible. Y nos falta arrojo, para vivir desde lo auténtico, con la conciencia siempre intranquila, a lo Francisco Javier y su más, más y más.

Carmen María Imbert

No es verdad

TODO SE TAMBALEA, PERO HACEN COMO QUE BAILAN...



El Roto, en *El País*

La verdad es que no sabe uno ni hacia dónde mirar: lo que con tanta sagacidad y verdad caricaturiza El Roto, en la viñeta que ilustra este comentario, igual puede referirse a lo del PP que a lo del PSOE, que a lo del PNV, que a lo de Izquierda Unida, que a lo de los separatistas catalanes... Efectivamente, *todo se tambalea, pero hacen como que bailan*. Lo curioso, sorprendente y hasta repugnante es que, en la inmensa mayoría de los medios de comunicación, del único baile del que se habla es del del PP, como si el baile de los demás no existiera y no fuera tan ridículo y tan esperpéntico como el del PP. Yo ya comprendo que, cuando hay empresas periodísticas que le deben 500 millones de euros a Caja Madrid, todo paripé es poco, con tal de lograr que se encarame a la succulenta y decisiva poltrona de Caja Madrid quien más y mejor pueda perdonar, o condonar, o reducir, o esconder, o birlibirloquear la deuda. Pero llama muchísimo la atención y –¿para qué vamos a andarnos con matices y distingos?– da asco que los editorialistas de esos medios tengan todavía la cara de cemento de pretender dar lecciones de ética y de moral, de libertad y democracia, de decencia y de respeto a la verdad. No cabe mayor cinismo ni hipocresía. Si corrupción hasta los tuétanos es la de determinados políticos, y complicidad nauseante la de los respectivos mariachis que merodean en su entorno, no menor corrupción es la de esos medios de comunicación que aventan la basura y le proporcionan altavoces.

Es muy triste que, hasta hace poco, hubiera en España un partido unido y español, y que ahora esté dividido y que no se sepa si es español, o qué. Y a nadie debería caberle la menor duda de que es muchísimo mejor quedarse sin determinadas personas y personajes y personajillos en un partido, que quedarse sin partido. ¿O no? ¿O vaya usted a saber? A lo mejor, de lo que verdaderamente se trata –o debería tratarse– es de volver a los tiempos de la transición política, a aquellas virtudes cívicas, a aquel espíritu de reconciliación y de constructivo consenso; a lo mejor, de lo que se trata –o debería tratarse– es de volver

a empezar de cero, con una nueva ley electoral que haga imposible el chalaneo político que hoy tenemos que soportar; a lo mejor, de lo que se trata –o debería tratarse– es de desterrar de nuestros usos y malas costumbres la politización de todo: de las Cajas de Ahorros, de los sindicatos, de los Tribunales de Justicia, del Constitucional, de los periódicos. Porque, evidentemente, una cosa –noble, justa y necesaria– es la Política; y otra, bien diversa y cutre y despreciable, es la sucia politización de todo, hasta de lo que jamás tendría que tener ni sombra siquiera de politización. Porque, por muy justa y noble y digna y necesaria que sea la política, con mayúscula y hasta con minúscula, hay cosas en la vida mucho más importantes que la política, anteriores y superiores a ella, y a las que una política digna de tal nombre tiene que servir.

Yo ya comprendo que, tal vez, exigir esto es como pedir peras al olmo en la España actual que, como decía el llorado don Sabino Fernández Campo, ha perdido lo mejor de sus valores y ha olvidado que los deberes humanos son correlativos de los derechos humanos; y que, sin deberes, exigidos y cumplidos como Dios manda, no hay derechos que valgan. No digamos ya lo que algunos, como la Aído, quieren convertir en derechos, cuando se trata de crímenes abyectos, carne de Código Penal –escribo estas líneas mientras empieza a discutirse en el Parlamento la intolerable ignominia del aborto que este Gobierno quiere convertir en Ley–. Es más que probable que, por desgracia, hagan el paripé de ceder en lo de los 16 años, como si eso fuera el quid de la cuestión, y hasta es probable que quienes desde la oposición nunca debieran tragar tal cosa vuelvan a tragarla. Sólo será una prueba más de hasta qué punto de indignidad se está llegando hoy en esta España que cree que va a arreglar algo reabriendo fosas, 70 años después de una guerra civil, que unos creen que ganaron y otros perdieron, pero que perdimos todos y que, naturalmente, todos volveríamos a perder.

Gonzalo de Berceo

Recuerda que vas a morir

Piensa la muerte (*The Last Things*) es una reflexión que dejó incompleta Tomás Moro y que, gracias a Ediciones Cristiandad, ha visto la luz en español. El santo inglés, que prefirió el martirio antes que secundar a Enrique VIII en su ruptura con el Papa, sostenía que pensar la muerte es la mejor medicina para mantenernos libres de pecado. Sin embargo, el pecado de la soberbia, sobre todo la de tipo espiritual, requiere al hombre emplearse un poco más a fondo en el examen de conciencia... Éste es un breve fragmento de aquellas reflexiones del Patrono de los políticos:



El pesaje de las almas (detalle del Juicio Final). Tímpano de la portada. Catedral de San Lázaro, de Autun (Saône-et-Loire), Francia (siglo XII)

El pensamiento de la muerte nos ayudará a preservar nuestras almas de todo tipo de pecado, empezando por el pecado que es la misma cabeza y raíz de todos los pecados, a saber, la soberbia. La soberbia espiritual es mucho más pestilente porque lleva consigo una ceguera casi incurable. El lujurioso sabe que su conducta es inmoral y siente remordimiento. Al perezoso no le gusta su flojedad. Pero este tipo de soberbia, la del que en su propia opinión se toma a sí mismo por santo, es la más lejana de toda cura. Porque, ¿cómo se puede enmendar su falta si piensa que todo lo que él hace está bien, y nada de lo que otros hacen, y cubre su propósito con el pretexto de algún propósito santo? Y así, mientras admira orgulloso sus vicios, se encuentra muy lejos de enmendarlos.

Como dice san Pablo, los pecados de la carne son fáciles de percibir. Mientras que aquellos que, a causa de su soberbia, se creen buenos aunque son malos, están lejos de toda oportunidad de enmienda, salvo la llamada de nuestro Señor que siempre está a la puerta del corazón del hombre y llama a golpes. A Dios le suplico que lo escuchemos y lo dejemos entrar.

Precisamente uno de sus mejores y más agraciados golpeteos consiste en llevarnos a pensar en la muerte, cuyo recuerdo nos deja ver en qué lugar nos pone contra este maldito pecado de la soberbia. Y seguro que contra esta rama más empinada de la soberbia, la de aquellos que se las dan de santos despreciando a los demás, y se regodean por dentro de todos sus vicios espirituales, congratulándose a sí mismos bajo capa y sombra de algún tipo de virtud, es mucho más difícil el remedio del pensamiento de la muerte, pues se creen a sí mismos ya preparados para irse derechos al cielo. Las otras formas de soberbia, las que surgen de la belleza, la fuerza, la inteligencia o la astucia, me parece que el pensamiento de la muerte fácilmente puede corregirlas, ya que son cosas que en poco tiempo pierden todo su brillo por la muerte. De igual manera puede ser curada la soberbia de esos estúpidos y soberbios hipócritas que son aún más estúpidos que los que siguen, sin más, los caminos del mundo y el placer de sus cuerpos. Porque estos últimos, aunque se van al diablo, al menos consiguen algo a cambio. Pero esos locos hipócritas están tan locos que, aunque se hunden en el infierno tanto como los otros, sin embargo, como recompensa por todo lo que sufrieron en este mundo, se quedan contentos con la vana alabanza de la gente. Y estén seguros que dentro de nada la muerte cerrará sus oídos y las nubes cubrirán todas las bocas que ahora los alaban. Si pensaran bien todo esto, me parece que cambiarían sus deseos de recibir elogios de pobres criaturas mortales, y desearían merecer gratitud y recomendación solamente de Dios cuya alabanza nunca pue de morir.

Tomás Moro

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

